

Se publicará

MARTES Y VIERNES

Director: E. López Alar-
cón. Redacción y Admi-
nistración, Gravina, 11,
triplicado, 1.º Apartado
de Correos, 472. Telé-
.: foro : - : Madrid. : - :

GIL BLAS

„Y, mientras le ayudaba á desnudar, me dijo: Ya ves, Gil Blas, nuestro modo de vivir. Siempre estamos alegres.
Entre nosotros no se da lugar al tedio ni á la envidia.

(LE SAGE: Gil Blas de Santillana, cap. V.)

Segunda época de
GACETILLA DE MADRID

Concesionaria exclusiva
para la venta y suscrip-
ción de GIL BLAS : : So-
ciedad general de la Li-
brería, Libertad, 7, Ma-
drid, Irún, Barcelona
: : : Buenos Aires. : : : -



La primera actriz Amparo F. Villegas

Una entrevista fracasada.

El escenario de *La Princesa* tenía esa tristeza que tienen todos los escenarios en que no hay función.

Por el paso de los bastidores, abiertas todas las cajas, se le veía destatado, sin decoraciones, al descubierto el esqueleto del telar, y en la semipenumbra, partida en dos por una faja de sol, vagaba una melancolía grave, de ilusión desvanecida, de encanto roto y de halagüena mentira descubierta.

Los cómicos, los eternos errantes, formando grupos como en la cubierta de un barco, charlando en voz baja, susurrando sus impresiones para lo porvenir, ponían una nota alegre, con esa alegría tímida y un poco desconcertada del viajero que se acerca al desconocido término del viaje.

Yo había ido á ver á Morano para hablarle de una obra.

—No puedo enseñarle á usted nada, querido amigo—me dijo el notable comediante;—usted conoce esta casa, que es la casa de un gran señor, y yo no puedo hacerle los honores porque no estoy en mi casa. Soy un huésped, vengo de paso con mis artistas; pero, eso sí, voy á enseñarle la joya de mi compañía; espérese usted.

Hasta el saloncillo donde yo esperaba llegó, precedida de Francisco Morano, una mujer alta y airosa, que deslizaba suavemente, sin ruido, sus pasos menudos sobre la mullida alfombra.

Vestía un traje azul muy obscuro, que dibujaba con severidad las amplias líneas del busto; cubría su rostro con un velo muy tupido, y tocábase con un sombrero redondo, gracioso y serio, como un casco de seda.

La silueta tan oscura y tan esbelta, que andaba como si navegase, me dió la sensación de un ave y pensé, repentinamente, en los cisnes negros, femeninos y poéticos, que vi tantas veces bogar en la laguna de Palermo, en el cosmopolita Buenos Aires, donde los saludaran en verso Rubén Darío y Leopoldo Lugones.

Ella, como quien espera una pregunta, fijó en mí sus ojos verdes, de un verde aterciopelado y obscuro, lleno de brumas, como el verde del mar cercano á la playa, en los crepúsculos de otoño.

—Se va á realizar su sueño de hacer una temporada en Madrid como primera actriz—le dije, —porque ¿era ese su sueño, verdad?

bien tañido. Era la voz que correspondía al pliegue pensativo de su frente, al mirar hondo de sus pupilas oceánicas y al tono ardiente de su tez morena.

—¿Qué obras prefiere usted?
—Todas las que tengan, en el dolor ó en la alegría, un aire de humanidad. Todas las que antes de escritas fueron sentidas por su autor, porque sólo esas pueden ser sentidas por el intérprete. Todas las que, en prosa ó en verso—el verso me parece la aristocracia del arte, por eso no admite el término medio;—todas las que, repito, se prestan á una



—La señorita Amparo Villegas, primera actriz de mi compañía—me dijo Francisco Morano.

Me incliné profundamente, y ella levantóse el velo para que yo pudiera ver la amable corte-
sía de su sonrisa.

Era una sonrisa un poco triste, una sonrisa inteligente, sin frivolidad y sin coquetería: el gesto superior de las personas llenas de alma, que presienten, en plena juventud, toda la seriedad y todo el dolor de la vida.

Después de la presentación Francisco Morano se marchó diciéndome:

—¿No quería usted hacerle una entrevista? ¡Pues ya puede usted empezar!

—Sí, uno de ellos—me respondió.

—¿Tiene usted miedo?

—Un poco, sí; ansiedad, temor de lo desconocido; no saber si lograré que se establezca esa corriente de simpatía indispensable entre el público y su actriz; no saber si podré exteriorizar todo lo que yo sienta y comprenda de mis papeles.

Hablaba con gran seguridad. Su voz grave, cálida, una voz de contralto, tenía esa sonoridad pastosa y sombreada que llora en las cuerdas de un violoncello



interpretación sincera. No puedo con la falsedad. No quiero decir con esto que prefiera el arte realista, no. La verosimilitud no es lo que me importa. Creo que se puede y se debe soñar, y fantasear, y hasta volar; pero con un pie asentado en la realidad, como dijo alguien, y sin que el propósito sea falso de antemano ó por el resultado; esto es sin que haya desacuerdo entre lo que el autor quiso hacer y lo que hizo. Perdoneme usted, yo no sé explicarlo bien; lo siento, nada más. Este desacuerdo me parece la gran dificultad á vencer, en mí misma sobre todo; yo sufro mucho pensando en si estará de acuerdo, cuando represento un papel, lo que pienso y siento con lo que hago y expreso. Ese es el temor de que le hablé antes; ese es mi único miedo...

Comprendí que el miedo de que me hablaba Amparo Villegas era una discreta ficción de su modestia. Aquella mujer tan erguida, tan segura, tan dueña de sí, con aquella voz honda, con aquella frente meditativa, con aquellos ojos barrenadores tenía demasiada fe en sí misma y demasiada voluntad, y no podía temer.

Empezamos á charlar sin ce-

nias á un cuestionario de preguntas.

Ya no quise interrogarla; comprendí que no podía pedirle que me contara una anécdota de su vida, ni que me dijera cuáles eran su perfume y su color preferidos. Hubiera sido ridículo. En sus días de señorita bien educada no había anécdotas; en sus inquietudes de mujer inteligente, erguida como un signo interrogante ante el misterio de la vida, ocupaban un lugar muy secundario los perfumes para el pañuelo y los colores de un lazo.

Hablaba con discreción, y, como hija de un hombre de letras del valor de Zeda, mostraba un entendimiento bien nutrido; pero su cultura adivinábase en el discurso, sin puntualizar casi las citas, sin pedanterías que no podían caber en su educación y en su modestia.

Enérgica, sin dejar de ser femenina y suave, dábame una sensación de seguridad y de confianza. Amparo Villegas debe de ser una de esas mujeres bien avizoradas, que están en todo, que unen á la bondad y á la ternura esa rara entereza moral que hace falta para someterse, si llega el caso, á un imperativo categórico. Hablo por mi impresión; yo no sé

de su arte ni de su vida; pero la sencillez de sus modales, el buen tino de sus palabras y la agradable firmeza de sus ojos y de su voz, me dieron esa sensación, y yo se la transmito al lector. Básteme decir que, en nuestra larguísima charla, me olvidé de que estaba con una actriz, porque ella parecía haber olvidado la vanidad y la coquetería, y se me antojó hallarme departiendo con una buena heroína de Juan Valera ó de Benito Pérez Galdós.

—¿Le gusta á usted *La loca de la casa*? —le pregunté de pronto, obedeciendo á la impresión que acabo de referir, y ella vino á confirmármela:

—Mucho, me gusta muchísimo, y comprendo á Victoria: su espíritu de sacrificio me parece admirable. Poder ser como la Victoria, de Galdós, es un orgullo para una mujer.

—¿La hace usted con gusto? —insistí.

—Ya le he dicho antes que hago con gusto todo lo que tiene calor de humanidad. Odio las exageraciones y las frivolidades: esa alegría ó esa tristeza, que están sólo en el chiste ó en las palabras sonoras. Debutaré con *Señora Ama*, que es todo lo contrario de lo que odio.

Vibró un timbre.

—Eso es á mí —exclamé, —me llaman á ensayar. ¿Se ofende usted si le suplico una cosa? No le dé á esta entrevista carácter de *interview*: me horrorizan las encuestas; temo siempre aparecer demasiado frívola ó demasiado presuntuosa; ya ve usted que no soy ni lo uno ni lo otro: soy una actriz que empieza; claro está que si no tuviera muchas esperanzas y un poquito de confianza no estaría en el teatro; pero no tengo vanidad; mi único orgullo es darme cuenta cabal de todo lo que aún me queda por aprender, y sentirme con la voluntad y con la afición que hacen falta para conseguirlo. Nada más.

Y como quien baja el telón, hizo caer de nuevo el velillo sobre el óvalo impecable de su rostro moreno.

Todavía vi un instante, tras el velo, el brillo de sus ojos, verdes y hermosos como el mar cercano á la playa en los crepúsculos de otoño; y mientras se alejaba, esbelta y airoso, casi agresiva la altivez del continente, repetí para mis adentros una frase de D'Annunzio:

«Bella, come una spada non brandita mai!»

FELIPE SASSONE.

¡A ver si va á poder ser!

Los radicales de Barcelona iban á celebrar el domingo un mitin en Sabadell. En el mitin hablarían de cuestiones políticas españolas el Sr. Giner de los Ríos y el Sr. Lerroux. Pero al Gobierno se le puso en las narices suspender el acto, y lo suspendió, saltando por encima de la ley, ciscándose en la Constitución y burlándose una vez más de todos los ciudadanos, que nos van resultando ya demasiado neutrales.

Parece que la causa oficial de que se haya prohibido el mitin ha sido el temor de que los jaimistas hicieran una barrabasa. Si esto es así, habrá que confesar que nunca se vió nada más gracioso. El Gobierno atropella la ley... ¡por miedo á que unos señores se pongan fuera de la ley! Vamos, para morirse...

¿Es que en Cataluña no hay Policía ni Guardia civil que apa-

lee á los súbditos de D. Jaime y los meta en la cárcel cuando pretendan impedir la celebración de un acto lícito? ¿Es el Gobierno ó son los jaimistas los que mandan en España?

Esto habría que ponerlo en claro cuanto antes, porque tiene alguna importancia. A GIL BLAS le parece ya muy mal que sean Dato y sus secuaces los que nos dirijan. Pero lo que no soportaríamos, lo que quizá nos obligara hasta á renunciar á la ciudadanía española—á nosotros que amamos á España por encima de todo,—sería que nos rigiesen los descendientes de Cucala y de Cabrera. Con eso sí que no transigimos. Pensar que D. Dalmacio Iglesias puede tener alguna influencia y ejercer un poquito de autoridad en nuestro país, nos saca de nuestras casillas. Los que nos gobiernan son unos danzantes y unos fanticos. Pero

D. Dalmacio es más fantiche y más danzante todavía. Que se diga de una vez si es á ese titere

á quien tenemos que respetar, para que cada cual vaya tomando sus medidas.

García Prieto y Romanones separados por la comida.

García Prieto en San Sebastián ha hecho unas declaraciones á un redactor del *Heraldo*. De ellas se desprende que el famoso banquete de Igueldo, más que aproximar á los elementos de ambas ramas liberales, ha retrasado la unión.

Hablando con franqueza, á nosotros no nos sorprende nada de lo que ha ocurrido. Cuando se trata de comer, los prietistas y los romanonistas no llegan nunca á un acuerdo. Todos quieren que les llenen el plato, y, ¡es claro! no hay comida bastante, aunque se vuelva loco el cocinero colmando las cacerolas.

En el almuerzo de San Sebastián debió haber palos por las aceitunas, las patatas fritas y la carne mechada. A la gente liberal, lo mismo que á la gente conservadora, le gustan mucho las cosas nutritivas.

Por eso, ante una mesa bien servida—igual en el restaurant de Igueldo que en el festín gubernamental—se peléan, gru-

ñen, se arrojan la vajilla á la cabeza y tiran todos del mismo bistech, con el ansia de devorarlo de una sola dentellada.

Al país, lo repetimos, le importa poco que esos señores se unan ó no.

Sabe que son unos farsantes y se limita á reírse de ellos, viéndolos reñir por un pedazo de carne y por unas migajas de pan. No hay duda de que el espectáculo es muy curioso y digno de pasar á la historia. Dos partidos políticos que aspiran á salvar á España y á convertir á la nación en una especie de Jauja donde toda felicidad tenga su asiento, retrasan su unión por una simple, aunque suculenta comida. La comida es lo que los separa. ¡Piramidal y definitivo, caballeros!

GIL BLAS, el periódico más barato del mundo, 16 páginas, cinco céntimos. Redacción: Gravina, 11, trípdo. primero.

CARROCERÍA-AUTOMÓVILES
Carrocería general de lujo y medio lujo
Se desean agentes serios en todo el mundo.
VICTOR LEONARD
— WAREHME —

PERIODISTAS Y PERIÓDICOS

EL CASO DE MULEY-HAFID

En un tranvía escuché el siguiente diálogo:

—¿Ha visto usted lo que dice A B C?

—No. ¿Qué es ello?

—Nada. Que á Muley Hafid le traen fritos los periodistas á fuerza de sablazos.

—¡Buenos «puntos» están los periodistas!

—Imagínese. ¡Qué cosas no habrán hecho con el pobre Hafid cuando un periódico ha tenido que protestar!

Sinceramente creo que, con la más noble de las intenciones, A B C ha hecho ahora un gran perjuicio á la clase periodística. El diálogo que he copiado —y que es rigurosamente exacto— da idea de la impresión que tales cuestiones producen en el público. El comentario es siempre idéntico: «¡Buenos «puntos» están los periodistas!» Todos los periodistas. La gente, en estas cosas, no hace distinciones. Mide á unos y á otros con el mismo rasero.

No ha debido hablarse de esto sin dar nombres propios. En Madrid hay una Asociación de la Prensa cuyos estatutos la obligan á velar por la dignidad, por el honor y por el buen nombre de los profesionales. A ella debió llevarse el asunto, para acordar allí lo que fuera preciso. Una vez averiguado quiénes eran los que abusaron de la buena fe y de la generosidad de Muley Hafid, con expulsar de nuestro grupo á los pícaros se estaba al cabo de la calle. Y entonces sí habría estado en su punto publicar en los periódicos esta noticia escueta:

«Don Fulano de Tal, don Zutano de Cual y don Perenganito de los Palotes, han sido arrojados de la Asociación de la Prensa, y, por acuerdo de todos los directores de los periódicos madrileños, no volverán á figurar en ninguna Redacción, porque son indignos de alternar con nosotros.»

Y así, la gente hubiera sabido, no que hay periodistas timadores, sino que don Fulano, don Zutano y don Perengano, por ser timadores, no eran ya periodistas.

Es lamentable lo ocurrido; pero no hay que ensañarse con esos tres ó cuatro desventurados que cometieron la estupidez de ir á pedirle al ex Sultán de Marruecos unas cuantas pesetas. De seguro que lo hicieron por hambre, porque andarían con las botas destrozadas y con los dedos al aire. Desde luego, el hambre no obliga á hacer estas pille-rias, porque entonces habría que aumentar las cárceles y duplicar el número de jueces y magistrados. Sin embargo, al que las ha-

ce le sirve de disculpa la miseria: «Cuando hice lo que hice llevaba un día entero sin comer.»

Todos estamos ciertos de que quienes han timado á Muley Hafid no eran redactores de A B C, ni de *El Imparcial*, ni del *Heraldo*, ni de ninguno de nuestros grandes periódicos, porque cuantos á ellos pertenecen son gente digna, con cédula personal, sin antecedentes penales, y que, además, cobra puntualmente un sueldo, si no espléndido, decoroso al menos. Ya verán ustedes cómo se trata de periodistillas casi desconocidos, recién llegados á nuestro oficio, que garra- patean en cualquier publicación de poca monta y cobran—si cobran—diez ó doce duros al mes. Cuando se paga á un hombre diez duros al mes, se le da permiso para hacer todas las porquerías que quiera. Hay que suponer que un periodista no puede vivir honradamente con ese sueldo miserable. El escritor que es digno y quiere seguir siéndolo, comienza por rechazar un estipendio tan exiguo, porque sabe que, de aceptarlo, tendrá forzosamente que venderse al primero que le dé dos pesetas, ó se morirá de hambre sin remedio. Y, si se vende, ya sabe lo que le espera: que todos se indignarán mucho, y que el más indignado será su empresario, su amo, el que, por un puñado de perras gordas, se cree con derecho á exigirle que lleve una camisa limpia, un sombrero decente..., ¡y hasta que tenga algo de vergüenza! Por tan poco dinero no se le puede pedir vergüenza á nadie.

No se vea en esto que yo digo justificación de que haya periodistas desvergonzados. No debe haberlos. Tenemos que trabajar todos para que no los haya. Pero los que principalmente han de procurarlos son los dueños de los periódicos, las empresas que pagan mal y tarde á sus redactores, autorizándoles con ello para que asalten al político H. ó al personaje Z., y se busquen destinos de barrenderos en el Ayuntamiento y cobren una limosna del fondo de reptiles de Gobernación. Todo esto es tan censurable como pedirle cien pesetas á Muley Hafid. Y, sin embargo, ocurre, y es lógico que ocurra mientras haya sueldos mezquinos que no permiten á un hombre vivir con el decoro y con la independencia que debiera exigirse, antes que nada, á cuantos figuran en nuestras filas.

Se dirá que hay periódicos pobres que no pueden dar á sus empleados más que una miseria. Esto no es razón. Los periódicos no deben ser pobres, porque no

es imprescindible que vivan. El que no tenga dinero para fundar un diario y pagar bien á los redactores, que no lo funde, y que se dedique á otra cosa. Los peones de albañil cobran el mismo jornal cuando hacen un gran palacio que cuando construyen una choza de mala muerte. Y nunca se le ocurre al maestro de obras decirle al peón: «No te doy más que dos reales, porque no tengo dinero». Sabe que el peón le respondería con una lógica abrumadora: «A mí me importa poco el dinero que usted tiene. O me da dos pesetas diarias, ó no trabajo».

¿Por qué, para los patronos, hemos de ser los periodistas de peor condición y de más infima clase que un peón de albañil?

El periodista español es el más honrado, el más digno, el más abnegado y el más admirable de todos los periodistas del mundo. Hay muchos compañeros que cobran 15 duros mensuales y pueden citarse como ejemplos de laboriosidad y de buenas costumbres. Aquí no hay quien haga *chantages* ferribles, como en otros países—Francia, por ejemplo,—donde el que escribe está bien pagado no y tiene derecho á hacer canalladas. Aquí, todo lo más, hay unos cuantos infelices que andan á la busca de unos duros. Y se sabe quiénes son, y se dicen sus nombres en las tertulias de los camaradas, y nos reímos mucho, y los dejamos que sigan desprestigiando la profesión á fuerza de manejar el sable. Este es el mal gravísimo. Somos tontos de puro buenos. Y luego, cuando surge un caso como este de Muley Hafid, nos creemos en la obligación de indignarnos.

Los verdaderos periodistas no son sinvergüenzas. Lo son los otros, los desconocidos, los recién llegados, los que un buen día aparecen por Teléfonos, le dan á usted una palmadita en un hombro y le dicen: «¿Qué hay, compañero?»

¿Compañero de qué?

Se ha hecho del periodismo un oficio libre, al que puede consagrarse cualquiera, el más ruto, el más inepto de los ciudadanos españoles. Hemos llegado á un extremo tal, que al periodista no se le exige ya ni educación, ni cultura, ni gramática, ni siquiera que se lave la cara. Todo el mundo puede ser periodista sin que nosotros protestemos.

Después se averigua que uno de esos advenedizos se ha llevado una toalla de los lavabos de un Centro oficial ó que le ha sacado 20 duros al Ministro de Hacienda y 30 pesetas al Presidente del Congreso, ó que cobra como electricista de la Alta Cá-

mara..., y sigue siendo de la profesión, y va con los *reporters* á ver al Jefe del Gobierno, y alterna en todas partes, y nos pone en ridículo siempre que puede, y da origen á que la gente diga, como el sujeto del tranvía: «¡Buenos «puntos» están los periodistas!»

Y los legítimos, los dignos, los honrados, los buenos, los admirables periodistas españoles, los que han dado gloria y fama á nuestro oficio, son las víctimas de esos granujas y tienen que ocultar su *carnet* de identidad y decir que son zapateros ó comerciantes para que no se les confunda con los timadores y con los profesionales del *chantage*.

A lo mejor, uno de esos individuos sabe que á un verdadero periodista le ha ocurrido una desgracia, ó se ha visto en un trance de amargura, y allá va él con su pelladita de cieno á mancharle y á desprestigiarle, y á contribuir con su pluma á la ruina y al fracaso de quien puede mostrar una hoja de servicios intachable y una historia profesional libre de toda mancha.

¿Servirá lo ocurrido con Muley Hafid para que se remedien estos males? Yo no lo espero. Acaso se descubran los nombres de quienes desvalijaron al ex Sultán, y se les expulse de nuestras filas. Pero esto no es bastante. Mientras haya periódicos que paguen mal, ó que no paguen, y mientras no se evite que nuestro campo pueda ser invadido por gente que no se sabe de dónde llega ni á lo que viene, todo seguirá lo mismo. Y es muy triste que así ocurra, porque ello va en desprestigio y en daño de los honratísimos periodistas de Madrid, á los que, si yo tuviera alguna autoridad, les aconsejaría que pensasen alguna vez lo que les conviene, y realizaran una selección, que está haciendo cada vez más falta.

TARTARÍN.

Estamos conformes

Con que hayan destituido al almirante alemán von Tirpitz.

Con que echen abajo ese absurdo negocio del Real.

Con que Marruecos, según Bugallal, es la causa de la ruina financiera de España.

Con que el Sr. Bullón es un «bata-ta», á pesar del homenaje de Salamanca.

Con que Antonio Lobo se corte la coleta.

Con que en el teatro del Vodevil no tengan más que «El día y la noche».

Los empresarios no tienen razón

Yáñez contra "Ignotus",

El revistero de teatros de *La Correspondencia de España* escribió y publicó en su periódico un artículo en el que parece que afirmaba que la compañía de Lara con refuerzo y todo era nada más que regularcita.

El Sr. Yáñez, que dice que es empresario y director de la compañía, se corrió de que se sintió molesto, y entonces dijo:

—“Se mete conmigo *Ignotus*; pues lo voy a machacar.”

Y fué y escribió una carta lacónica y expresiva, y la envió a los periódicos.

—“En cuanto la publiquen los colegas, dirá el cultísimo y generoso empresario de Lara, habrá muerto *Ignotus*, y *La Correspondencia* se habrá resentido en su circulación. Soy yo mucho hombre.”

Todos los periódicos han publicado la carta de Yáñez. Han pasado tres días y todavía no ha aparecido la esquila de defunción del compañero *Ignotus*. Por las trazas vive, porque los reporteros de sucesos tampoco han hablado del suicidio del crítico.

Es de suponer que el empresario de Lara se tirará de los pelos con las manos oscuras cuajadas de brillantes como adoquines. Su prosa epistolar no tiene la virtud de los gases asfixiantes. Es algo menos..., aunque también sea deletérea.

Los periódicos todos, sin excepción, han publicado copias de la carta de Yáñez al Director de *La Correspondencia de España*. Mal hecho. ¿Quién los mete a ellos a dar noticia de lo que Yáñez le escribe al Director de un periódico avisándole de actos cometidos por alguno de sus redactores?

Ella era respuesta ó rectificación de un artículo de *La Corres* y no tenían por qué los lectores de otros diarios saber la respuesta de Yáñez sin haber leído la acometida de *Ignotus*.

Para ser justicieros y equitativos habría sido preciso insertar delante de la carta de Yáñez todo el artículo de *La Correspondencia*.

Pero al empresario de Lara le conviene dar un cuarto al pregonero para machacar a *Ignotus*, y los periódicos le han hecho el juego con la inconsciencia que podríamos llamar periodística ó con el regocijo íntimo de mortificar a un compañero.

Porque *Ignotus* escribirá muy mal; pero es compañero en la Prensa de todos los que redactan los periódicos que han publicado la carta de Yáñez.

¿Y qué dice Yáñez en su carta? Dice una cosa tremenda: dice que *Ignotus*, unos días antes de escribir el artículo de *La Correspondencia*, le había ofrecido una comedia para Lara, y el Sr. Yáñez se la devolvió porque le pareció mala.

Quiere decir Yáñez con esto que él supone, que si no le hubiera devuelto la comedia creería *Ignotus* que la compañía de Lara era la suma y el compendio de las maravillas escénicas de este siglo y el que viene.

Yáñez y todo su teatro vive de que le estamos guardando el secreto. Mucha gente vive en Madrid de un secreto á voces, y, sin embargo, viven y pululan, y algunos medran y otros se defienden.

El secreto va cundiendo, y cuando llega á punto de caramelo, se consolida, se afirma, y luego no pueden romperlo ni siquiera los mismos que le han creado.

Este es el caso de Yáñez: los periódicos le han amparado, los autores cómicos le han respetado y se han dejado explotar por él. Primero tuvo una compañía acoplada; luego hizo obras que estaban bien; después cesó en lo de las obras considerables; por último, no tiene ni compañía ni obras.

Le queda el teatro con un medio-credito profesional, poco crédito artístico y el pedrusco del meñique. Yáñez sigue siendo Yáñez; ni antes, en la etapa de florecimiento, puso nada de su parte, porque no tiene nada, ni es actor, ni autor, ni crítico, ni director, ni traductor, ni hombre de mundo, ni nada. No tenía nada más que unas pesetas prevenidas para el caso problemático de que se perdiera dinero.

¿A fundamento de qué juzga el señor Yáñez una comedia de nadie? ¿Porque tiene las pesetas de marras? Eso no es motivo.

Ignotus escribe una comedia, que a Yáñez le parece mala, y Yáñez tiene una compañía que le parece detestable a *Ignotus*. Yáñez hace lo que quiere en su teatro, é *Ignotus* hace lo que le petea en su sección de *La Corres*.

Si Yáñez no le guarda a *Ignotus* el secreto de su obra, y dice lo que honradamente cree, ¿por qué no ha de decir lo que cree *Ignotus* de la compañía de Lara?

Siempre hay á favor de *Ignotus* la obligación que le ha impuesto su periódico de juzgar los asuntos de teatros. *Ignotus* es crítico y tiene el deber de decir la verdad. Yáñez no tiene ninguna obligación de detentar el teatro de Lara y entregarlo á los derroteros por donde lo lleva. Yáñez puede muy bien ser otra cosa ó nada y comerse sus pesetas tranquilamente, y dejar el teatro para las personas inteligentes y cultas, y dedicarse él á picapedrero, á cochero de punto ó á fiel de consumos, si sus actividades no le dejan dormir sin trabajar.

El Sr. Yáñez ha querido buscar en la publicación de la carta un efecto melodramático opuesto al género de Lara.

Después de publicada la carta de Yáñez... la compañía sigue siendo mala, tan mala como sería si estrenase la comedia de *Ignotus*. Es mala porque es mala, no porque *Ignotus* lo haya dicho. Es absurdo suponer, y únicamente á Yáñez se le puede ocurrir, que el autor que ofrece una comedia á una compañía está en la obligación de creer que aquellos cómicos son los mejores, y el empresario el más inteligente, y el dueño de la finca el más rico, y el acomodador el más fino, y el que pega los carteles el mejor decorador del Universo.

Eso no lo puede pensar nada más que Yáñez... y el que tenga una mentalidad análoga á la de Yáñez. El que lleva un sainete á Novedades ¿cómo ha de creer que D. Victoriano, el empresario, es Revilla ni *Clarín*? Sabe ya á qué atenerse; pero como Novedades está en poder de ese señor porque lo ha comprado, pues para estrenar en Novedades hay que pasar bajo su empresario y allá va el hombre y allí sucumbe.

De modo que hay que convenir:

1.º En que Yáñez no es quién para leer ni devolver obras y en que su juicio no pese, ni valga, ni argumente en parte ninguna.

2.º Que *Ignotus* tiene razón al decir que la compañía de Lara es mala.

3.º Que Yáñez puede no tener razón al juzgar la comedia de *Ignotus*. Seguramente no la tiene.

4.º Que los periódicos que han inserto la carta de Yáñez se han metido en lo que no les importa.

5.º Que todos los que no le hemos leído ni pensamos leerle comedias al Sr. Yáñez, debemos empezar á juzgar la compañía de Lara tal y como merece el susodicho Yáñez, como hombre indiscreto y vengativo.

Y á otra cosa.

Oliver contra Vilches.

Otro tanto pasa con el pleito promovido en los periódicos por el empresario Federico Oliver contra el actor Ernesto Vilches.

El Sr. Oliver contrató á Vilches para la compañía del Español.

Los designios del Sr. Oliver eran secretos. No se sabía para qué contrataba á este actor tan discreto como limitado, que ha adquirido crédito en un género de comedias que son antitéticas con el género que en el Español se cultiva y tan contrarias á las brillantes y aplaudidas cualidades de la eminente Carmen Cobefia.

El Sr. Oliver, que ahora resulta tan escrupuloso, no nos ha dicho palabra acerca de cuáles son sus planes artísticos. No ha hecho más que contratar una compañía sin otras garantías que la buena dirección que él sabrá darle y la circunstancia de contar con dos ó tres actores muy buenos y algunas actrices buenas y guapas que iban á trabajar juntas por primera vez en su vida. Por ahí, por el cuadro de compañía, no podíamos sacar nada en claro. El no nos lo dijo. Puede que después del contrato se lo dijera confidencialmente á Vilches y puede... que á este aplaudido actor no le conviniera.

Ahora el Sr. Oliver publica unos párrafos de una carta de Vilches. Y se ha de preguntar: ¿Por qué no la publica entera? ¿Es lícito sacar de un documento privado lo que á uno le conviene y sigilar lo demás?

Vilches tenía mil medios de romper hábilmente con Oliver, y en vez de usarlos prefirió afrontar noblemen-

te la cuestión y deberle de favor á Oliver lo que pudo conseguir diplomática ó picarescamente. Y el señor Oliver, que sabía que Vilches se iba á ir de todos modos, en vez de darle permiso se indigna y vocifera en los papeles públicos.

Si con esto cree el Sr. Oliver que desacredita á Vilches, está aviado el Sr. Oliver! ¡No le desacredita, porque Vilches tiene razón; no le sirve para nada, pero tiene razón!

Si el Sr. Oliver hubiera hecho el año pasado una gran campaña de arte, podría hablar de los actores. Pero el Sr. Oliver se limitó en el Español á procurar que se fuera Borrás á su casa, á molestar á Santiago Rusiñol, á defender un sueldo de diez duros diarios y á darle muchas representaciones á *Los semidioses*.

Pero este año piensa descansar de lo de Borrás, no traer un primer actor de nombre, sacar el jugo al discreto Ruiz Tatay y á poner en muchos aprietos á Alfonso Muñoz y hacer el *Anibal*.

¿Para qué hace falta Vilches? ¿Es que piensa Oliver hacer *El misterio del cuarto amarillo*? Oliver tiene el Español porque le conviene. Cada año hace una obra suya, y le da 70 representaciones; lo demás es secundario; lo demás es *El Adversario* y otras cosas absurdas.

Pues si tiene el Español para su interés, ¿por qué no respeta el interés de los demás? Que nos demuestre que él quiere realizar un anhelo de arte puro, sin su interés ni el de los suyos, y entonces podrá discutir con Vilches y con todo el mundo.

Si realmente va á hacer el repertorio de los Quintero, con Emilio Mejejo tiene bastante; lo que da el dinero es el género y no los actores. Si va á hacer el repertorio de Lope de Vega... sobra Vilches y sobra media compañía y falta otra casi entera.

Tener los teatros como mercaderes y querer que los demás sean sólo artistas, es absurdo y además imposible.

Si el Sr. Oliver tuviera el quijotismo bastante para no profanar el Español haciendo sus comedias y dando de comer á los suyos con la nómina, podría exigir de los demás el propio quijotismo para sacrificarse por el arte y por la escena gloriosa del corral, etc.

Pero como no es así, á los intereses propios que Oliver defiende, se oponen los intereses ajenos defendidos por los demás con el mismo tesón y las mismas razones con que Oliver defiende los suyos.

Para Vilches es demasiado honor, y para Oliver demasiado legalismo.

El que no podía haber llegado á menos es el teatro Español en manos de Oliver, y Oliver vociferando porque no trabaje Vilches.

¡El colmo!

GUZMÁN DE ALFARACHE.

El GIL BLAS se imprime en los talleres de los Hijos de M. G. Hernández, Libertad, 16 dup., bajo.

"GIL BLAS"

SE PUBLICA MARTES Y VIERNES

El periódico más barato de España. :: 16 páginas, 5 cts.

Ayuntamiento de Madrid

OLIGARQUÍA Y CACIQUISMO

Los panaderos ladrones

El viernes, como de costumbre, celebró sesión el Municipio. García Cortés, Concejal socialista, dijo unas cosas muy oportunas á propósito de S. M. el Tahonero. Pero ni él ni nadie se ocupó de preguntar á Peladilla si era cierto que él había dicho que los fabricantes de pan sobornaban á los 10 Tenientes de Alcalde de Madrid.

Sobre esta gravísima afirmación, hecha por el Sr. Aldecoa en *El Mundo*, se guarda un silencio tan absurdo como inexplicable. La dignidad de los Concejales, sin embargo, debía sentirse herida ante esas frases que se atribuyen—y vamos creyendo que con fundamento, puesto que él no las ha desmentido—al Sr. Prast. ¿Es que los Tenientes de Alcalde madrileños y sus colegas los demás ediles no conceden importancia á tan rotunda acusación? ¿Es que se ha perdido en absoluto la noción del decoro en la por todos conceptos despreciable Casa de la Villa?

A unas mujeres que repartían el manifiesto recomendando que se exija el peso exacto del pan sin pagar sobrepeso, las detuvieron unos guardias cerriles y las llevaron á la Comisaría de Palacio. Allí las tuvieron tres horas, y al fin las condujeron al Juzgado de guardia. El Juez las puso en libertad.

Esto es lo que nos asombra. Tal se van poniendo las cosas, que lo lógico sería meter en la cárcel, no á los tahoneros que son ladrones, sino á los ciudadanos que protestan de que sean ladrones los tahoneros.

Hay que decirlo claro. Esas multas de 50 pesetas de que tanto se envanecía el ex Alcalde interino Sr. Alvarez Arranz, no se pagan nunca. Los propios panaderos lo confiesan, burlándose del público infeliz que cree aún en la eficacia de los castigos municipales. Peladilla, que perdonó á esos individuos todas las multas que les impuso el Vizconde de Eza, les perdonará también las de ahora y cuantas sufran en lo sucesivo.

Si aquí hubiera vergüenza—que no la hay—á Peladilla le hubieran echado ya del Ayuntamiento á patatazos. Ese hombre es un comerciante malo y un Corregidor pésimo. Sus yemas de coco ya—lo dijimos hace varios días—son explosivas, y sus medidas como Alcalde son más explosivas que las yemas.

Prast está en el Concejo para defender al tahonero, al carnicero, al lechero, á las Compañías

eléctricas, á las Empresas de los tranvías, á cuantos explotan y saquean al pacientísimo sufridísimo y mansísimo vecindario de Madrid.

Hay que arrojar á Peladilla de su puesto. ¡Vamos, ciudadanos! ¡A la una, á las dos!... ¡Venga el primer empujoncito!

Los panaderos son los amos de la corte. Como están próximas las elecciones municipales, el Gobierno, el Alcalde, los ediles, todo el mundo procura tenerlos contentos y no molestarlos.

Aquí, el que puede ganar una votación y darle un acta á cualquier «vivo», está autorizado para todo. Para robar al pueblo y para comerse la estatua de Colón, con pedestal inclusive.

Sánchez Guerra ha dicho que el problema del pan es muy complicado y que para resolverlo hace falta mucha decisión, mucho tacto y muy buena voluntad.

Conformes. Y como las autoridades no tienen ninguna de esas tres cualidades, el conflicto se hace eterno, y los consumidores pagan las consecuencias de que quienes debían arreglar esto no lo arreglen, porque son muy torpes ó muy cucos.

Además, no vemos que el problema sea complicado. Con meter en la cárcel á 50 ó 60 tahoneros se acababa el jaleo. Ya lo verían ustedes.

Aquí, lo único complicado es ganar las elecciones de Noviembre. Y por eso nos roban.

También ha dicho Sánchez Guerra que los patronos debían haber difundido, para conocimiento del público, los fundamentos de la Memoria redactada por la Comisión mixta que el año pasado intervino en este asunto del pan.

Eso es una tomadura de pelo intolerable.

Si se atreve un tahonero á darnos á nosotros esa Memoria, se la tiramos a la cara y además le damos unos cuantos golpes. Porque la tal Memoria, obra de Alvarez Arranz y otros por el estilo, es la burla más inicua, más sangrienta y más cobarde que se le puede hacer al pueblo.

En ella se sentó la teoría de que un kilo de pan que pese 850 gramos debe ser admitido como legal.

Los autores del famoso documento reformaron de una pluma todo el sistema de Pesas y Medidas para justificar un despojo miserable.

Y se quedaron tan frescos.

Y la gente no los ha abucheado todavía.

No publicamos ya la lista de las tahonas donde venden el pan falto de peso y á más precio del señalado, porque ocuparíamos dos ó tres planas del periódico.

Queríamos publicar, en cambio, una relación de tahonas donde den el pan por el precio justo y con el peso exacto.

Pero todavía no sabemos de ninguna donde se verifique tal milagro.

¡Qué se le va á hacer!...

Las Sociedades de Obreros panaderos nos remiten un interesantísimo Manifiesto, en el que les dicen á los patronos unas cuantas verdades, demuestran como dos y dos son cuatro que el pan puede darse con su peso exacto al mismo precio que ahora tiene, y afirman que ellos—los trabajadores—no tienen la culpa de lo que ocurre, puesto que son los primeros interesados, como operarios y consumidores, en que las libretas estén bien pesadas y cuesten poco dinero.

No tenemos tiempo ni espacio para reproducir y comentar el interesante Manifiesto. Pero lo haremos en el próximo número, si no lo llenamos con piropos á Peladilla, que puede que lo llenemos.

La política del Sr. Bullón.

En *El Imparcial* hemos leído, con dolor y con ira, la siguiente noticia:

«En Madrid, donde cientos de niños vagan por las calles, porque no encuentran escuelas que los albergue, existen dos edificios públicos, uno en el paseo de Luchana y otro en la plaza del Dos de Mayo, con 25 escuelas, capaces para más de 1.300 niños, que están cerradas por falta de maestros.»

La Dirección general de Primera enseñanza ha publicado dos Reales órdenes disponiendo se nombre el personal de esas escuelas, y, sin embargo, las escuelas siguen cerradas meses y meses.

Esto prueba, simplemente, que la Dirección general de Primera enseñanza no sirve absolutamente para nada. Esas 25 escuelas cerradas por falta de maestros son la mejor demostración de que, digase lo que se diga, en España no se hace nada por combatir el analfabetismo ni se fomenta la instrucción pública como es debido.

En cambio ahí—en Salamanca—tienen ustedes al Sr. Bullón, Director de Enseñanza, tragando como siete y colocando discursos al paciente auditorio. El Sr. Bullón cree que en nuestro país debe hacerse «poli-

tica pedagógica». ¡Buena política nos dé Dios! Lo que debe hacerse es abrir esas 25 escuelas madrileñas y procurar que las Reales órdenes se cumplan.

Lo demás, Sr. Bullón, es presumir de niño bonito, de bigotes á lo Kaiser y de oratoria castellana. Pero ni con la oratoria, ni con los bigotes, ni con la bonitura se remedia el problema de la enseñanza en España.

Cada vez peor.

En Agosto de 1914 se había ya encendido el horror de la guerra. Francia, Inglaterra, Alemania, Bélgica, Serbia, Rusia y Austria estaban en lucha. El pánico en todo el mundo—y muy especialmente en el mundo financiero—era tremendo. Aquel mes, sin embargo, la recaudación del Tesoro español fué de 127.933.923 pesetas.

Ha pasado un año. Cada país, habituado ya al conflicto, conociendo las graves consecuencias económicas de este, ha procurado atemperar á las circunstancias sus gastos y sus ingresos, suprimiendo muchos de aquéllos, que eran superfluos, y procurando el aumento de éstos por conceptos distintos á los que, como el de Aduanas, constituían saneada fuente de riqueza antes de estallar la guerra europea. Los Estados Unidos, por ejemplo, se han aprovechado de la contienda, y ésta, en vez de serles perjudicial, les va resultando muy beneficiosa.

¿Y España? España, ya han oído ustedes al Sr. Bugallal, nuestro extraordinario genio financiero. España marcha á la ruina. En Agosto de 1915 se han recaudado 11.174.892 pesetas menos que en igual mes de 1914. Es decir, que vamos de mal en peor. En un año, nuestro Gobierno no ha podido ni ha sabido buscar soluciones prácticas para la gravísima crisis provocada por el conflicto internacional. Ahora es cuando nos hemos dado cuenta de que esto no puede seguir así y de que hay que encontrar un remedio rápido.

Ya nos ha dicho el Ministro de Hacienda cuál va á ser ese remedio. Se van á forzar los ingresos. El contribuyente, lleno de pánico, se tiente los flácidos bolsillos, donde apenas guarda unas cuantas pesetas. Ya sabe que esas pesetas irán á pasar á las Cajas del Tesoro. Y no es lo peor que esto ocurra, con ser de por sí bastante grave. Lo peor es que no se resolverá nada, que todo seguirá lo mismo, y que en Agosto de 1916 se recaudarán 11 millones menos que en 1915. En Agosto de 1917, 11 millones menos que en 1916. Y así sucesivamente, hasta que acabe por no recaudarse nada.

LOS TOREROS Y LA AFICIÓN

La novillada en Madrid.

Después de una semana sin corridas nocturnas, gracias á Dios y gracias al otoño prematuro—¡con gabán de pieles no se puede torear!—saltó y vino una novillada dominical, con reses de Surga para Antonio Lobo, Valencia y el que fué minúsculo Pacorro, benjamín de cuadrillas infantiles, y va camino, por las trazas, de hacerse un torero y un matador de toros de verdad.

Los seis de Surga cumplieron apenas, sin excederse en la mansedumbre, que podrían haberse excedido, ya que las carnes que se traían no eran como para tener brios en la lidia. ¡Camará, qué delgadez!

¿Ayunarán los toros en la dehesa de Surga? Bicho hubo el domingo que parecía el espíritu de la golosina con pitones. Así pareció un elefante el último, que estaba un poco mejor comido que sus compañeros. Teniendo en cuenta esto hay que perdonar á los seis difuntos surganos, surgueños, surgitenses, surgitanos, ó como se diga. Para pelear con ganas, siendo toro, hay que haber comido bien; siendo persona, claro es que se pelea mejor con hambre, porque el hambre es *mu negra*; pero á un toro no se le puede exigir el heroísmo de un soldado teutón, que por disciplina se alimenta con patatas de celuloide.

A todo esto, los caballos de enhorabuena.

Antonio Lobo dió muchas carreras, dió muchos pinchazos y le dieron muchos pitos y muchos avisos. El hombre entró y salió de la enfermería varias

veces, y el santo no quiso ponerse de cara ni una vez siquiera. Total, que en una de sus idas y venidas manifestó á unos espectadores que se quitaba de los toros. ¿Será verdad?

Una mala tarde es poco motivo para abandonar la profesión; la verdad la sabrá el simpático Lobito consultando consigo mismo.

Si el corazón dice que *nones* y la vanidad duerme y deja al torero que oiga á su corazón, hará bien en retirarse. Después de todo, conocerse á sí mismo no es chico triunfo, y el sufrir sustos y escuchar denuestos en una plaza de toros se aviene mal con la educación de una persona digna y culta como Antonio Lobo. Una mala tarde la tiene cualquiera; pero, en fin, allá él. Oiga, oiga lo que le dice su corazón.

El de Valencia—me refiero á la sinistra entraña de Rogel—no es de los más animosos, si he de escribir la verdad; pero el hombre suele hacerlo de tripas algunas veces, y como maneras de torero y de matador no le faltan, cuando quiere, como el domingo, se hace aplaudir en los quites y en algunos pases, y ovacionar en dos entradas á matar inmejorables en su primer toro.

Pacorro fué quien alegró el festejo. Toreando de capa por verónicas, navarras y faroles; quitando con oportunidad y valentía; pasando de muleta con mando, adorno y dominio, y decidido y certero con el pincho, Pacorro demostró ser un matadorcito de los que aspiran con justicia á tener usía, y un torero suelto, muy alegre y muy gracioso, de los que *le jasan muchas cosas ar toro*.

Los capitalistas le sacaron en hombros... é hicieron bien.

¿Picadores y banderilleros?

“También son ganas de gastar saliva, Baldomero,” como dicen en la saladísima *Mala sombra* de los hermanos Quintero,—que no siempre hemos de citar á Schopenhauer.

¡Jesús!

Lo de Málaga.

Es verdad, sí, señor, es verdad. Triunfó José y aperrearon á José, y José se acordó de que él también se llama Gómez y es hijo de Fernando y hermano de Rafael y del otro Fernando que—pese á su buena voluntad—no ha logrado monopolizar la *jinda* de su casta.

Ya sabe el lector que nos referimos á los Gallos.

Pues sí; no es mala voluntad de los periodistas, ni ha sobornado nadie á los dignos empleados de Telégrafos. He visto un telegrama de amigo, dirigido á un cardenal del cónclave de *La Cruz del Campo*, que dice así:

“Gallo muy mal regular Joselito monumental segundo repetición Valencia. Belmonte superior pésimo puntazo pierna toros mansos.”

Lo cual quiere decir—donde dice “repetición Valencia,”—que á Joselito le dieron la gran bronca, y que el toro fué estoqueado por una mano aleve desde la barrera.

Había estado monumental en el otro; pero no basta.

Del telegrama no se puede dudar. Lo firma *Naturí Pestaña*, que á juzgar por el nombre debe de ser un hombre que *diquela y guipa* más que el ojo de la Providencia.

Lo de Belmonte.

No se asuste el lector, que es un puntazo leve en una pierna; no se asuste, pero asómbrase leyendo esto que dice *La Tribuna*:

“Se le aprecia una cornada de tres centímetros en la cresta de la tibia derecha.”

¡Qué extraña noticia es esta:

el Gallo mayor pelado, y Belmonte ha resultado que en la tibia tiene cresta!

Son científicas razones, esto á nadie se le esconde; mas tener la cresta donde se tienen los espolones... extraña mucho, repito, á todo el que no es doctor... ¡Cresta en la pierna, señor! ¡Tendrá esta cresta Galito con tanta taurina ciencia, ó cual su hermano pelado, ya sin cresta se ha quedado después de lo de Valencia?

Lo de “Regaterín.”

Es un puntazo en el vientre, leve por fortuna, al arrancar á herir muy por derecho, marcándose uno de sus legítimos volapiés.

Para Belmonte y Regaterín, el restabecimiento, y para Joselito, el desquite.

Tal espera y desea

CURRO GUILLÉN.

No estamos conformes

Con que “Clirici Ventalló, quiera convencernos desde *El Correo Español* de que en Francia le temen más que al mismísimo Hindenburg.

Con que después de la lata de la “rosaleda,” se inicie otra sobre si el “Folklore,” debe denominarse en castellano “demopedia,” “demosofía,” ó “demo... nios coronados.”

Con que *El Correo Español*, en su adoración por el Kaiser, se meta hasta con los sacerdotes que no son germanófilos.

Con que se celebren Consejos de Ministros, de los que nunca sale nada beneficioso para el país.

Con que en Agosto de 1915 se hayan recaudado 11 millones menos que en igual mes de 1914.

Con que hayan suspendido el mítin radical de Balaguer.

Con que en el escenario de Price se cometan todas las noches varios crímenes. Entre ellos uno de lesa arte.

Con que le den sablazos á Muley Hafid.

Un drama de risa.

Hace ya algunos años (del teatro y la fecha no recuerdo) estrenábase un drama en presencia de un público selecto.

Los dos primeros actos de la obra se aplaudieron con igual entusiasmo que justicia, y el autor, muy contento, fuera de toda duda creía en un gran éxito.

Todo lo presagiaba; la acción interesaba en tales términos que, al empezar el acto final (que era el tercero), el vuelo de una mosca se hubiera percibido en el silencio.

Era la situación más culminante, el crítico momento

de la revelación en que la esposa confesaba, llorando, su adulterio.

En esto, sale un gato echando chispas, igual que si saliera del Infierno; la dama grita, *micifuz* de un salto derriba un gran quinqué que estaba ardiendo; el público, al mirar tal estropicio, lanza una carcajada con estrépito y el galán y la dama, “fuera de situación,” de risa muertos, no pueden continuar... ¡y allí terminan la catástrofe, el drama y el estreno!

Compañeros autores que cultiváis el género, ¡tened mucho cuidado con los gatos que salen á destiempo! ¡Hay tantos animales que pueden malograros un estreno!

ENRIQUE LÓPEZ-MARÍN.

La Novela de bolsillo

Esta importante publicación ofrece á sus lectores en la presente semana una obra interesantísima, merecedora de ser por todos leída.

Se titula *La novela de la Fornarina*, y en ella, su autor, Diego López Moya, que ya obtuvo un señalado éxito con otra obra del mismo género, *El libro de Pastora Imperio*, narra la vida de la famosa artista de la manera más amena y sugestiva que puede hacerse. La psicología de la exquisita cupletista, sus triunfos escénicos, su accidentada y pintoresca historia de amor, todo ha sido relatado por el notable literato con gran lujo de detalles, lo que no impide, repetimos, que sea una obra modelo de amenidad y galanura. *La novela de la Fornarina* está escrita en un estilo ágil, desenvuelto, que se adapta perfectamente al carácter de la novela.

La última obra del popular periodista es el mejor homenaje que ha podido rendirse á la memoria de la inimitable artista.

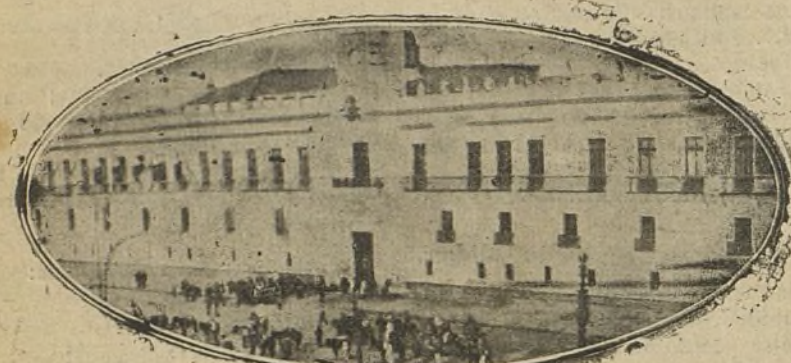
“K-Hito,” el joven maestro de la caricatura, ha ilustrado de una manera primorosa esta producción.

GIL BLAS
es el rotativo más barato de España.

16 grandes páginas con profusión de grabados, 5 céntimos.

LOS PUEBLOS CONVULSIVOS

= EL PAIS DE LAS REVOLUCIONES =



La Ciudadela, de Méjico.

Esto de Méjico no tiene arreglo. Desde hace cuatro años—desde que Madero, el visionario, derribó a Porfirio Díaz—la bella República americana vive en una constante revolución. Entre Huerta, Carranza, Orozco, Pancho Villa y otro puñado de sujetos por el estilo, han convertido aquel país, tan rico, tan floreciente, tan próspero por todos conceptos, en un pueblo miserable, deshecho y arruinado. La política «convulsiva», que en algunos momentos tiene verdadera eficacia—¡ay, si aquí hubiese unos cuantos «convulsivos» de verdad, que se impulsaran a los Gobiernos en cuanto llegara la ocasión!—es perniciosa y gravísima cuando llega a tomarse por costumbre. Los mejicanos se han habituado a jugar a los revolucionarios, y ya se está viendo cuáles es el resultado de ese juego peligroso.

Para España los asuntos de Méjico deben siempre tener interés. Esto no reza, desde luego, con el señor Marqués de Lema, que de seguro no sabe hacia qué lado del mapa cae Méjico, ni si aquello es un imperio, una monarquía constitucional o una república federada. Cuando dicen los periódicos que allí han asesinado a un montón de españoles o que les han incendiado las fincas y saqueado las haciendas, nuestro buen Marqués eleva los ojos al cielo, cruza las manos con aire beatífico y murmura muy piadosamente:

—¡Señor, Señor! ¿Será posible que esos hombres sean tan malos? ¿Qué daño les habrán he-



Félix Díaz.

cho nuestros pobres compatriotas? Si Méjico estuviese cerca de aquí, yo mismo iría a convencer a aquella gente de que no debía ser tan sanguinaria...

Y dicho esto, el Ministro respira satisfecho, como si ya hubiese cumplido con su deber.

En Méjico es tradicional el odio al español, odio exacerbado en los últimos tiempos por don Porfirio Díaz. Acaso esta afirmación asombre a algunos. Se sabe que D. Porfirio fué siempre un sincero amigo y un entusiasta protector de los «gachupines». Seguía los consejos y las indicaciones de éstos, les proporcionaba los mejores negocios, los dejaba intervenir en todas las cuestiones del país, y hasta hacía la vista gorda cuando algún hijo de la madre España metía las manos, y aun los brazos, en las arcas del Tesoro público. Para el General Díaz, ser «español

se en aquella gente semisalvaje, indios bravos que echan de menos las plumas de su primitivo vestuario.

Los españoles han sido atropellados y escarnecidos de un modo infame. Si aquí tuviésemos verdaderos gobernantes, las barbaridades de Méjico se habrían concluido hace mucho tiempo, porque habríamos revuelto Roma con Santiago para que todos los pueblos civilizados, puestos de acuerdo, impidieran aquellas inicuas y cobardes matanzas.

Pero no ha ocurrido así, y tenemos que limitarnos a ser pacientes espectadores de la tragedia mejicana, a la que vamos a dedicar unas cuantas líneas informativas.



Venustiano Carranza.

Como decimos antes, desde que cayó Porfirio Díaz Méjico vive en plena revolución. Ya es sabido que a D. Porfirio le derribó Madero. El caso es curiosísimo y merece relatarse: Madero era un buen señor, rico y pacífico, que no tenía otra chifladura que la de creer en los espíritus. Los invocaba a diario, utilizando a su esposa como «medium», y les consultaba sobre el resultado de las cosechas, sobre el éxito de sus negocios y sobre todos los acontecimientos de su vida.

Y vean ustedes por dónde estaba manía del pobre burgués vino a trastornar la vida de una República próspera y feliz.

Un día, Madero invocó al espíritu de Moctezuma. El espíritu acudió en el acto, y por boca de la «medium» dijo a su rendido admirador:

—Tú puedes salvar a nuestro pueblo. Armate de todas armas, reúne a los bravos hijos de la selva, animalos para la lucha y presenta batalla al tirano. Mi aliento invencible te dará la victoria.

Esto es rigurosamente histórico. Madero, convencido de que el espíritu de Moctezuma se albergaba en su cuerpo, fue a ver a D. Porfirio, y le anunció que iba a pelear contra él. Don Porfirio—que era un tigre, Dios le haya perdonado—se echó a reír ante las bravuconadas de

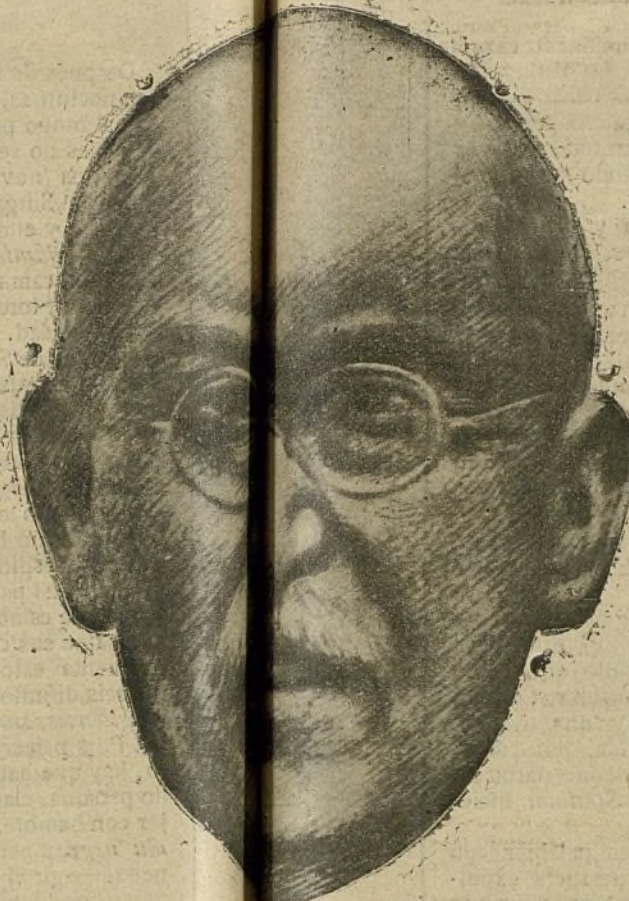
aquel hombre pequeño y ridículo... y dió orden de que le detuviesen y le fusilaran lo antes posible.

La orden no pudo cumplirse porque ya Madero se había ido al campo y había dado el grito de rebelión. Se unieron a él Orozco, un guerrero valiente y audaz, que odiaba a Porfirio Díaz y Pancho Villa, un solenne bandido, cuatrero, saltador, incendiario, ladrón de camino y sinvergüenza de tomo y lomo.

Muy pronto creció la revolución, a la que D. Porfirio no dió importancia en los primeros momentos. Esta fué lo que le perdió. Cuando quiso tomaren serio a los revolucionarios, ya era tarde. Los rebeldes levantaron en masa a todo el país y el Presidente Díaz cayó con estrépito, después de largos años de dictadura, que entonces parecía al mundo civilizado intolerable. Ahora... ahora ya se ha visto que para gobernar Méjico hay que ser un dictador con mano de hierro y corazón de hiena.

Madero fué elevado a la presidencia. Pudo ser un gran gobernante, porque era hombre bueno, sencillo y pacífico. Si se lanzó a la lucha fué sólo porque se lo mandó Moctezuma. Palabra de honor...

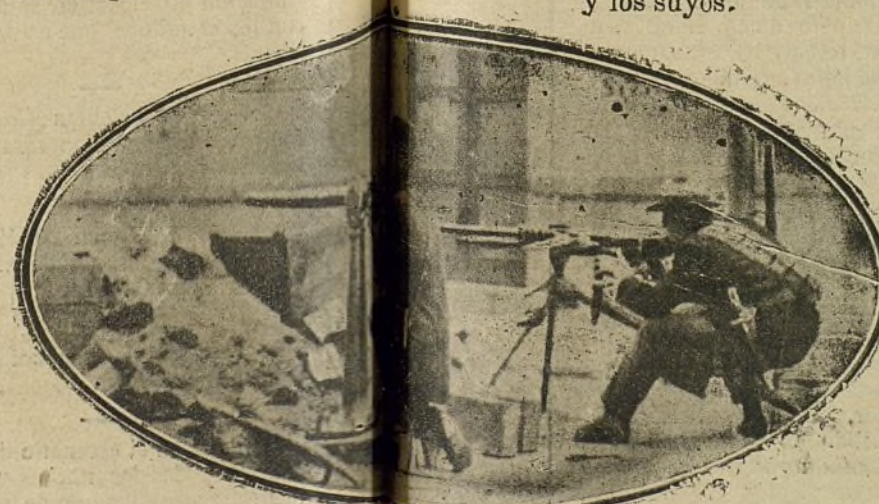
El triunfo, como es lógico, dió a Madero mucha más fe en las órdenes de los espíritus. No hacía nada en la presidencia sin



Francisco I. Madero.

de su hermano y de la habilidad de su cuñada, hizo formidables negocios a costa del Tesoro nacional.

Bien pronto cundió el descontento en el país. Orozco y Pancho Villa, a quienes Madero no les dió todo lo que pedían, decidieron hacer otra revolución, en vista de lo bien que salió la primera. Y, en efecto, ambos con Huerta, Carranza, Félix Díaz y otros cabecillas, alborotaron de nuevo el cotarro, y cayeron sobre Méjico en Febrero de 1913, iniciando en la ciudad un combate sangriento y bárbaro, durante el cual fueron destruidos magníficos edificios, y que terminó con la toma de la Ciudadela y del Palacio presidencial y la prisión de Madero y los suyos.

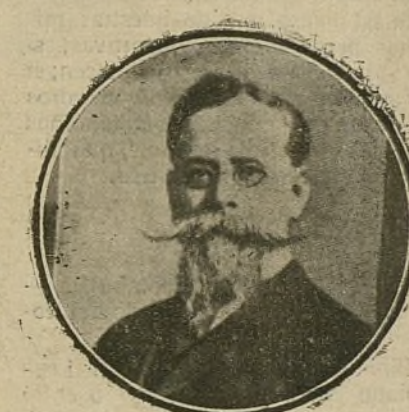


Rebelión en la ciudad con ametralladoras.

consultar con ellos. Y aquí viene lo bueno. Un hermano del caudillo, Gustavo—a quien llamaban «Ojo parado» porque tenía un ojo de cristal,—se puso de acuerdo con la mujer de aquél—ya hemos dicho que la mujer era la «medium»—y entre uno y otra empezaron a convencer al pobre Presidente de que los espíritus aconsejaban cada disparate que temblaba Méjico. Daba la casualidad de que esos disparates convenían siempre a los intereses del solenne vivo de Gustavo, quien, a la sombra del espiritismo y aprovechándose de la candidez

Todos recuerdan lo ocurrido después. Madero, su hermano Gustavo, Pino Suárez (uno de los prohombres de la situación) y otros muchos personajes fueron villanamente asesinados. El General Bernardo Reyes murió al frente de sus huéspedes. Huerta fué proclamado Presidente de la República...

Y, a partir de este momento, Méjico se estremeció en una constante y aterradora convulsión. Huerta, sanguinario, cobarde, miserable, odioso é indigno de codearse con las gentes honradas, convirtió el país en un hervidero de odios y de infamias. Orozco y Villa—¡siempre los mismos!—volvieron a sublevarse. Carranza, por otra parte, or-



El General Reyes.

ganizó a sus partidarios y los lanzó a la lucha. Consiguieron derribar a Huerta y se proclamó, en la ciudad de Méjico, Jefe del Estado. Pero al mismo tiempo se alzaban nuevas partidas en diferentes puntos del país, y cada cabecilla se erigía en señor y dueño del territorio...

Desde hace un año, en cada capital mejicana hay un Presidente distinto. Carranza, arrojado de Méjico, ha sentado sus reales en Veracruz. El bandolero Villa saquea las haciendas, domina en los campos, asalta, roba, incendia, destruye. Pascual Orozco acaba de morir en un combate. No hay pueblo, por humilde que sea, donde la lucha no adquiera caracteres tremendos. Los españoles son perseguidos y asesinados cobardemente. También lo son—aunque en menor grado—los otros súbditos extranjeros. Los naturales del país están ya hartos de tanta infamia y de tantas matanzas. El oro y la plata han desaparecido. Sólo circulan billetes de infinitas clases, porque cada cabecilla hace una emisión para su uso, particular, lanzando a la circulación millones y millones de ellos. Así ocurre que cuando una ciudad es abandonada por uno de los revolucionarios y ocupada por otro, los billetes de aquél son papeles mojados y no sirven



Las tropas del Gobierno peleando en las calles.

mas que los de éste. Imagínese el desbarajuste...

En la capital de la República, según las últimas noticias recibidas, un panecillo cuesta dos pesos. Un sombrero, 70. Un par de botas, 125...

Todo en papel, como es natural.

¿Cómo terminará tan espantosa situación? Seguramente con la intervención en Méjico de los Estados Unidos. Esto no puede sorprender a nadie. Los Estados Unidos han venido fomentando todas las revoluciones que se organizan en la inquieta República. Ellos facilitaron a los rebeldes, desde Madero a Pancho Villa, dinero, armas y municiones.

El juego está bien claro. Sabían los yanquis que dominar a Méjico por la fuerza de las armas había de costarles muchos



Pino Suárez.

«América para los americanos... siempre que estos americanos sean de los Estados Unidos.»

Menos mal que la conjunción del A. B. C.—Argentina, Brasil y Chile—está alerta y no se descuida. Que si no...

¿Cuando querrá acordarse nuestro gobierno, nuestro neutralísimo gobierno, de los pobres españoles expuestos a ser asesinados en Méjico? ¿Hasta este olvido llega la neutralidad?

miles de hombres y muchos millones de dólares. Esto no le convenía a la poderosa nación, y ha preferido crear en el viejo imperio un estado de inquietud y de agitación tal, que fueran los propios mejicanos los que pidiesen la intervención de sus vecinos. La ocupación de Veracruz en el pasado año, ordenada, amistosa, cordial, fué como un ejemplo que se ofrecía al pueblo de Méjico. Había que establecer el contraste. «Gobernados por vosotros mismos, viviréis en una guerra perpetua. Gobernados por nosotros, tendréis paz, sosiego, dinero y abundancia.»



Porfirio Díaz.

LA FUERZA Y LA DESTREZA

De foot-ball —
La temporada que
viene.

El crítico es un hombre infeliz, porque en todas las cosas ve antes lo malo, lo defectuoso, que lo bueno, lo perfecto.

Este pensamiento, que si no se lo he robado á Larra no debe faltarle mucho, ha venido á mi mente cuando me puse á escribir este artículo sobre la próxima temporada *foot-ballista*.

Crítico soy, aunque me esté mal el decirlo, y sportivo por más señas, y esto sí que tal vez no me haga gran favor el consignarlo. Y siendo crítico, al pretender analizar la temporada que se nos viene encima, en lugar de ocurrirme hacer programas, cábalas ó calendarios puramente sportivi, me ha dado por pensar sobre lo que de malo habrá en aquélla.

¿Se repetirán las divertidas escenas de "agresión á un árbitro", "el público invade el campo", etc.? ¿Seguirán los odios entre regiones, cuidadosamente fomentados por los cultos circunstantes de *sport*? ¿Cuántas descalificaciones dictarán los Comités directores de *foot-ball*? ¿Faltará este año el insustituible é imprescindible "cisma *foot-ballista*"?

El *foot-ball*, aparte de sus recomendables condiciones salutíferas, es un espectáculo bonito y atrayente. Un partido de este *sport* jugado por dos buenos equipos es más interesante, á mi modo de entender, que una regular corrida de toros.

Es, desde luego, *per sé*, mas culto que la fiesta taurina, y debía serlo también por la calidad del público y los escritores (digámoslo así) que de él se ocupan.

Pues, no señor; el *foot-ball*, paraciertas gentes, no es ni un *sport* atlético ni un espectáculo entretenido, es únicamente un pretexto, un pretexto para dar rienda suelta al odio que por cualquier motivo profesan á otra comarca, á otra población, ó simplemente á otro barrio.

Es también pretexto para demostrar un amor desmedido y vituperable hacia la patria chica, y decimos vituperable porque va en perjuicio del de la patria grande.

Esta corriente apasionada y odiosa es la que da lugar á los edificantes espectáculos que todos los que se preocupen algo de *foot-ball* conocen: insultar á los jugadores contrarios, agredirles en el campo, en el coche, hasta en la fonda; maltratar de palabra y obra á los *referés*, insultar desde la prensa á tal ó cual región, recibir al equipo local con bandera y música y su poquito de canturreo separatista...

Como ven ustedes, el programa no puede ser más variado. En general, podemos derivar la parte odiosa de la parte *pasional*: esto es, que se odia á una región por excesiva pasión afectuosa hacia la propia.

Y ahora filosofemos (ó cosa así) sobre esto último: ¿por qué ese amor hacia lo de nuestra región?

Por egoísmo; aparte consideraciones tradicionales y sentimentales, que no suelen encontrarse en esos *apasionados*, tenemos que si se enorgullecen de que su región ó su pueblo haya producido una notabilidad en cualquier materia, es por egoísmo: porque creen que por ese hecho son ellos más notables en aquel ramo. Es inútil decir que no es así.

Es algo disculpable esta pretensión en materias científicas ó artísticas; pero en aquellas que no encierra nada mental ni sentimental, que más bien tienen algo y aun algos de brutalidad (*taumaquia*, *sports*) esa pretensión es sencillamente y por todos conceptos repugnante.

Como no creo que hayan variado las condiciones de las cosas y personas, auguro que la temporada próxima será en este punto idéntica á la anterior, y á la otra, y á la otra.

Tendremos odios; tendremos polémicas periodísticas; tendremos espectáculos lamentables; en la Federación de Clubs, habrá disensiones, protestas, descalificaciones; *lío*, en fin.

¡Qué se le va á hacer!

ANGELO.

Motorismo.—
El Concurso de
"side-cars".

Ya se ha fijado fecha para la celebración de esta interesantísima prueba: el 10 del próximo Octubre.

El recorrido no se ha decidido todavía. Será uno de los siguientes:

Cuesta de las Perdices, Las Rozas, Villalba, Guadarrama, Segovia, Navacerrada, Villalba, Las Rozas, Perdices, ó bien pasando por el Escorial, Guadarrama, etc.

Habrán dos categorías para motores de 750 cc. y de 751 en adelante.

Moto-Club-Madrid, desde que se decidió á ser algo más que una Sociedad de meriendas, viene realizando una labor verdaderamente plausible.

La prueba que ahora organiza—es de esperar que la organice bien—tiene un interés muy grande, dada la afición que entre los amantes de la *moto* ha despertado la moderna máquina del coche lateral.

Pedestristismo.—
La carrera de la
"Sociedad Deportiva Obrera".

Esta carrera, á la que daba mucho interés el número y calidad de inscripciones, tuvo lugar el día 29 de Agosto, con el siguiente resultado:

Primero, Emilio González, en 16 m., 49 s. y 2/5; segundo, Ramón González, en 18 m. 4 s. y 3/5; tercero, Julián Encinas, en 18 m. y 25 s.; cuarto, Valentín Cortés, en 18 m. 25 s. y 2/5; quinto, Manuel Verdasco, en 18 m. y 29 s.; sexto, Francisco Prieto, 19 m. 55 s. y 3/5; séptimo, Pantaleón Taravillo, en 20 m. y 4/5; octavo, Elías Landaburo, en 20 m. y 5 s.; noveno, Felipe Tapia, en 20 m. y 50 s.; décimo, Luis Manzanares, en 21 m. y 50 s.; undécimo, Antonio Esteban, en 21 m. y 55 s.; décimosegundo, Guillermo Tabares, en 22 m.

El triunfo de Emilio González estaba descontado. No hay en Madrid quien aventaje á este pequeño atleta en la carrera á pie. Bien es verdad que pocos son los que tienen una preparación racional y constante.

La afición al pedestristismo y al atletismo en general, es en Madrid casi nula; la culpa de ello la tienen los encargados de fomentarla, que nada hacen en tal sentido.

En Cataluña se ha constituido la Federación Atlética Catalana organismo que habrá de hacer mucho en pro de esa importante rama de la cultura física.

Se habló también en Madrid de

constituir una entidad similar para Castilla, pero no parece existan deseos de trabajar en la realización del proyecto.

A este propósito leíamos días pasados en una importante sección deportiva, que no era necesaria la constitución de la Federación Atlética Castellana, ya que contábamos en Madrid con el Delegado del Comité Olímpico Internacional, y que estando éste para dar oficialidad á los *records*, nos debía importar poco que "se llevase", más eso de las Federaciones atléticas en otras regiones. Como se ve, se daba por supuesto que una Federación Atlética no tiene más misión que la de dar oficialidad á las *performances* notables. Y se daba una autoridad á toda prueba á un Comité ó Delegación de los Juegos Olímpicos, que en los tres ó cuatro años que lleva de existencia no ha hecho nada; absolutamente nada (salvo prueba en contrario), en pro del atletismo.

Si así piensa una de nuestras primeras personalidades deportivas; si los Directores de Clubs nada hacen; si los atletas tampoco respiran, nosotros no hemos de ser más germanófilos que el Kaiser. ¡Allá cuidaos!, que dicen los *sportmens* del Bastero.

A.

"Foot-ball".—
El partido del domingo.

Fué un encuentro interesante el celebrado el pasado domingo 5 entre los primeros equipos de la *Gimnástica* y el *Stadium*. Aunque se dice que estos equipos son primeros, yo no paso á creerlo. Al *Stadium* le faltan dos buenos jugadores, que contribuirán á que su equipo conquiste muchas victorias en la temporada próxima.

Son estos dos *equippers* Alonso y Canals, bastante conocidos como *foot-ballistas* entre la afición.

En cuanto á la *Gimnástica*, sabemos que la composición de su *once* será otra que la formada para contender con el *Stadium*.

Faltaban Roca, Espinosa, Lemmel (M.), Castelví, y según se asegura, también veremos defender de nuevo los colores blanqui-negros á los hermanos Uribarri y á Escudero.

No obstante, presentaron un equipo fuerte al *Stadium*, que había de ser difícil á esta simpática Sociedad vencerla, y nos hizo presumir que el encuentro sería reñido, interesante. Así fué, en efecto.

Bajo las órdenes del Sr. Berthié, dió principio el encuentro, correspondiendo el saque á la *Gimnástica*. Un ligero dominio por parte de ésta y una enorme defensa por parte de Sicilia, Pascual y Angel Martínez, del *Stadium*. Los delanteros de este equipo hacen algunas arrancadas, llevando en una de ellas muy bien el balón Vila, tirando fuera.

De nuevo domina la *Gimnástica*, la cual quiere conseguir á toda costa hacer *goal*. Peiró es el encargado de ello, marcando el primer *goal* de la tarde con un remate de un centro de Castillejos.

Puesto el balón en el centro del campo, de nuevo se hacen los *gimnásticos* con él y en una *mélee* de jugadores ante la meta del *Stadium* al devolver el guardameta un poco flojo, coge la pelota el extremo izquierda de la *Gimnástica*, que está sin mar-

car, y mete el segundo *goal* para su bando.

A poco se da por terminado el primer tiempo, habiéndose distinguido muchísimo por la *Gimnástica* el veterano Carruana, que estuvo como en sus mejores tardes, sacando balones comprometidos y llegando hasta medio campo regateando.

Del *Stadium*, Sicilia y Angel Martínez, jugaron horrores. ¡Qué pareja de medios!

Después del descanso reglamentario, de nuevo se alinean los bandos contendientes, y si al principio del *match* dominó la *Gimnástica*, ahora es el *Stadium* el que domina, porque sus jugadores desarrollan un magnífico juego que les proporcionó un triunfo enorme; un triunfo que estaba haciendo mucha falta á esta Sociedad para demostrar á los que le negaron su ingreso en primera categoría que sabe también jugar.

Cinco tantos consiguieron marcar, uno declarado *offside*. El primero lo consiguió un muchachito que ha de llegar á ser un buen jugador, Casado. Un remate precioso y una ovación grande, y muy merecida, por cierto. Los *gimnásticos* se desconcertaron de tal forma, que los del *Stadium* hicieron cuanto quisieron.

Carruana tuvo unas palabras con un espectador y solicitó fuera expulsado del campo; así se hizo, y cuando era conducido por el ordenanza, un socio de la *Gimnástica*, sin duda, se lia á puñetazos con el detenido. El público se indigna y se arma una bronca grande, que pudo tener graves consecuencias. Cuando presenciáramos espectáculos de esta clase, nos indignamos al ver que los promovedores de ellos son personas que por aparentar, por lo menos, estar bien educadas, debieran evitarlos á todo trance.

¿Con qué derecho pegó este señor? ¿Es que el ser socio de una Sociedad da derecho á baquetear al público? De haber sido el partido de pago hubiera conseguido con su proceder que el incidente hubiera tenido otras consecuencias que las que tuvo.

Otra cosa hizo el guardameta *gimnástico* con este motivo, que merece le demos un consejo.

Si porque le hacen á usted *goles* en seguida pierde la calma, retirese usted del *foot-ball*, porque de hacer lo que hizo usted en este partido, no será difícil vaticinar que un día tendrá usted un disgusto muy gordo.

E o de coger el balón y lanzarlo de un bote pronto contra el grupo formado por el público no debe usted hacerlo jamás, y lo dicho, si no tiene usted calma, retirese definitivamente.

Por fin se logró terminar este desastroso espectáculo y continuó el partido. Corner contra la *Gimnástica*. Torres es el encargado de tirarlo y lo hace de manera asombrosa, y Roselló consigue el segundo *goal* para el *Stadium*. Carruana, que este segundo tiempo empezó á jugar de delantero, se retira del campo. Muy mal, señor Carruana.

Otros dos tantos consiguió el *Stadium*, uno por Torres y el otro por Roselló; también consiguió otro tanto este jugador, pero fué declarado *offside*. El partido terminó con cuatro *goals* el *Stadium* por dos la *Gimnástica*. De este equipo jugaron muy bien Carruana, el primer tiempo, y Peiró y Suelto durante todo el partido. Somoza, muy mal, pésimo.

DEZNANFER.

CÓMICOS Y DANZANTES

En Eslava.

Con un decorado precioso, con unos trajes elegantísimos, con una música fácil y alegre y con una estupenda baraja de mujeres bonitas, ha abierto otra vez sus puertas Eslava, dispuesto á renovar las de otro tiempo gloriosas noches de opereta.

Y parece que lo ha de lograr: acaudilla las huestes Ramón Peña, el incomparable é insustituible operetógrafo Peña, vencedor en mil batallas, y en las huestes están Dionisia Lahera, elegante y distinguida; Angelina Villar, que es una morenaza ardiente como el infierno y sugestiva como la tentación, y ese bibelote rubio y pícaro que se llama Rafaelita Haro.

A la langüez de estas mozas, á la languidez de los vales, á la voz magnífica de Parera, á la gracia de Peña y á la armonía de todo el conjunto, no hay quien se resista, y las representaciones de *Szybill* y de *Soldaditos de plomo* se han contado por llenos.

Si á esto se agrega que Ramón Asensio Más y José Juan Cadenas no son amigos de la música sabia, ya puede asegurarse que no hay peligro para Eslava y que la temporada será brillantísima. Amén.

Dos recetas.

Mézclense tres crímenes misteriosos, dos envenenamientos, unos cuantos tiros oportunos, una escala de cuerda, unas apariciones fantásticas y una linterna. Complíquese al electricista para que apague la luz en el momento preciso y á los hombres del foso para que abran los escotillones cuando haga falta, agítense todo convenientemente, no se haga caso de la literatura ni de la gramática, desdénese el sentido común... y saldrá un drama policiaco.

En Price practican desde el sábado este género teatral. La Gómez Ferrer, Martí y otros varios artistas deben estar muy bien. Como en el Circo no se oye nada, no nos atrevemos á hacer afirmaciones.

¡Oh! La obra de inauguración fué *El ángel bueno*, de Linares Becerra y Solanas, de la Princesa.

¿De la Princesa? ¡No, hombre! ¡Solanas, de Price! ¡No vale confundirla!

La obra se ajusta en todo á la receta que damos más arriba.

Treinta chistes de *La Hoja de Parra*. Varias situaciones de lo más escabroso posible. Un marido manso. Una mujer... como ustedes pueden figurarse. Muchas niñas guapas. Poca ropa. Curvas y prominencias al descubierto. Una alcoba en cualquiera de los actos. Mostaza á discreción y pimienta á chorro libre... Con todo eso, bien revuelto y bien machacado en un mortero del 42, adereza el más lego una pieza de enredo que hará las delicias de los catorce señores viejos y los siete pollos tísicos que concurren al teatro del Vodevil (antes Salón Regio), regentado ahora por el fastuoso García Pacheco, autor de *El tirano*, representado dos noches en la Zarzuela—y el joven Gabasito, cuya obra *La Rondalla* fué el último gran éxito de Barbieri.

El día y la noche, de Estremera y Olive, gustó. Pero gustaron más la Rosales, la Calvo y otras muchas chicas bonitas de la compañía.

De los hombres no hablemos. Los hombres, en este género de obras, hacen siempre el ridículo.

Chismecillos... al vuelo.

—*La donna e mobile, qual piumma al vento!*...

—¿Qué te pasa, Saturnino ilustre?

—Na, que he tenido un pequeño éxito en el último número de GIL BLAS...

—¿Respecto á lo de D. Francisco García en la Zarzuela?

—Sí. Hubo por fin gorgoritos en italiano, pa que D. Paco pudiese apropiarse unos pequeños anticipos á su compaña, sin cuyo requisito había quien vacilaba...

—¿Y... es ese... el triunfo de que te envaneces?

—¡Naturall!

—¡Pues estás frescol!

—¿Va á usted á regateármelo, porque acerté?...

—¡Claro! La maledicencia ha hecho presa en ti...

—Aclare, aclare... el amigo...

—Que ni á D. Paco le puso nadie cara fosca por lo del préstamo, ni hu-

—¡Quí! Cuando esos vengan á abrir ya se ha hinchado de ganar dinero el Sr. García con *La desertora*...

—¿Debut... y estreno?

—Justo, si no se varía de cartel inaugural, como se varió en Apolo...

—Fué otro pequeño éxito mío.

—¿Pues, Satur?...

—¡Anda, anda!... Leer Vila y Chicote en GIL BLAS que *Campanone* se trae mal de ojo... y apresurarse á modificar el cartel, tóo fué lo mismo.

—¡Infeliz!

—¿No?

¡Claro que no! Ni á D. Juan le importa un pitillo de tus negruzcos vatlinos, ni D. Enrique cree en la *jettatura*... ni lee GIL BLAS.

—Pues á mí me costa que hace algún tiempo lo mandaba buscar, lo leía cuando no le atisbaba nadie... y luego se ponía un poquitín serio con nuestras gansadas...

—¡Ahí verás tú la gracia que tenemos!

—Y menos mal que, como ya no nos lee,—¡oh, desventura!—no se

acuerda usted... que tóo se le volvía bufar y dar saltos nerviosos?

—¡Si era Carrión, que estaba poniendo un baile!

—¡Mi gozo en un pozol!...

—¡Esas gafas te llevan á las más grandes coladuras, Saturnino!

—¡Puedel!...

—¡Vaya si puedel!

—En vista de lo cual, ya no me atrevo á decir esta boca es mía sin antes darme una vuelta por casa del óptico...

—Y que te aumente un par de números, que buena falta te hacen.

—¡Si es que me he quedao completamente cegatis estos días con tanto leer cartas en los periódicos!...

—¿Aludes... á las de Oliver y Vilches?

—Y á la que Yáñez le envió á *Remotus*...

—¡Ignotus, dirás!

—Eso, *Ignotus*. ¡Me hago un lío en esto de los diptongos!...

—¡Seudónimos, Satur!

—Justo, el... alias de cada cual. Lo del diptongo fué cosa de un ilustre y angelical compañero en la Prensa... en el cuarto de D. Enrique.

—¡Camelitos, no!

—Exactamente eso contestó el aludido al preguntarle si sabía lo que era un diptongo.

—¡Hay por ahí... cada Valbuena!...

—¿Pobre?

—No, Escalada.

—¿Y qué relación guarda esa divagación gramatical con alguna de las epístolas de referencia?...

—Ninguna, aparte el reflejar que su autor no era Antonio Valbuena ó Miguel de Escalada, precisamente...

—Lo importante era el contenido de todas ellas.

—¿Crees tú, Satur, que muchas de las cosas que se han dado á los cuatro vientos no son más bien para tratadas en el seno de la Comisión?...

—¡Me asombra que discorra usted en esa forma!

—¿Por qué?

—¡Anda, porque usted y yo, siempre al alimón, nos perecemos de gusto sacando menudencias á relucir!...

—¡Eso también es verdad! Sólo que algunos señores empresarios, cómicos y danzantes... que á lo mejor se nos enfurruñan, no quieren comprender que estamos contaminados del ambiente chismorreril.

MIGUEL PORTOLÉS.

Miguel Muñoz no irá al Gran Teatro

El notable actor Miguel Muñoz, tanto tiempo alejado de Madrid en excursión de arte y de provecho por tierras americanas, no verá realizado su deseo de trabajar en la corte en la actual temporada.

La empresa del Gran Teatro no ha querido—atenta á la seguridad del negocio—suprimir el vermut de cinematógrafo, y Miguel Muñoz, que es un actor serio, no se resigna á promiscuar con la película. Ha hecho bien; cada uno en su sitio: los negociantes son negociantes, y los artistas, artistas. Miguel Muñoz salió ayer al frente de una compañía á hacer una breve temporada en Don Benito y Badajoz.

Todavía esperamos verle en Madrid, ya que no han de durar toda la vida las películas, los ladrones y la pornografía del cine, el drama policiaco y el vodevil.

A UN EMPRESARIO Y AUTOR

CARIÑOSAMENTE

Trágico autor que el triunfo conseguiste con tu tragicomedia antitaurina, y que armas tan tremenda tremolina porque á un actor genérico perdiste.

Cesa en tu indignación, y no estés triste que tal pérdida en vano te acoquina: con Vilches ó sin Vilches, es divina la dramática *troupe* que reuniste.

Si ya cogido está el Ayuntamiento, si dió, sumiso, su consentimiento, aún sin primer actor tu compañía, ¿que más te da si tu eres un poeta y el reparto de *Anibal* se completa con elefantes de guardarropiá?

EL CAPITÁN BLAS PÉREZ.

bo la menor dificultad para comenzar los ensayos... ni nada de cuanto tú imaginas.

—¡Anda, morena! ¡Y á mí que me lo había dicho na menos que una de las más salientes figuras de la casa!...

—¡Infundios!

—¡Más vale así!

—La cosa marcha como una hebra de seda...

—De seda cruda será, porque me costa que como crudezas... ¡sí las hubol!

—Descontentadizos, que nunca faltan...

—¡Puede que sea eso!

—Ya verás dentro de pocos días...

—¿Qué?

—Que D. Paco dice... ¡aquí estoy yo con mi gentel, y comenzarán las orejas y ovaciones... con vuelta al ruedo.

—¡Cuidao las ovaciones no sean de vuelta y media...!

—¿Por... la compañía, en conjunto?

—Ya opinará á su tiempo el respetable...

—¡Vaya una profecía! ¡Como opina siempre!

—Pero es que hay quien anticipa que irá de uñas...

—No veo la razón.

—Yo sí.

—Haz declaraciones.

—La mar de sencillas: Paco Morano y Pepe Tallaví traen dos compañías, trabajo acoplo y hecho, y abrirán, días más, días menos, á la vez que D. Francisco...

enteró en San Sebastián de aquello que dijimos acerca de la rebajita de sueldo, sin previo aviso, á un primer actor al reunirse este año la compañía, que si se entera... nos manda rectificar.

—Con lo cual hizo bien.

—¿Hizo bien... en no indicarle al interesao la aludida rebaja al terminar la temporada última y en decirselo... á estas fechas?

—Digo que hizo perfectamente en no pedir aclaraciones...

—¡Ah!... Porque en ese caso, yo, que soy... una aguililla, me tenía ya preparada la rectificación.

—¿En qué forma?

—En esta: "Mejor informaos, podemos asegurar que la espléndida Empresa de Apolo no le rebajó, sin previo aviso, el sueldo á un popularísimo y excelentísimo actor, sino que esa rebaja la hizo extensiva, y también sin el menor aviso previo, á otros no menos excelentes y populares actores y tiples de la casa, por lo cual reina su poquito de 'mar de fondo en el seno de la Catedral'..."

—¡Tempestades en un vaso de agua, Satur!

—¡Claro! Sólo que no es por la cuantía, sino por la forma... Y aun cuando diga usted que no temblaron las esferas ni se hundió el firmamento el día en que publicamos el chismecillo en cuestión, bien que vimos botar á Vila en la penumbra del escenario...

—¡Quí!

—¿Cómo... que quí?... ¿No se

Comentarios á la actualidad.

La victoria de un francófilo.

Los españoles no se matan ya solamente por si el molinete de Belmonte es mejor que el pase natural de Josselito. Se matan también por si Joffre es más inteligente que Hindem-bourg, ó por si el Kaiser vale mil veces más que Jorge V. Confesamos que nos extrañaba que esto no hubiese ocurrido todavía. Después de leer los artículos de *El Correo Español*, era lógico que un germanófilo saliese á la calle dispuesto á comerse los hígados del primer francófilo que se le pusiera por delante.

Esto aconteció el domingo. Antonio Ferreira, un portugués que adora á Guillermo II y siente debilidad por von Tirpitz, quiso convencer á Tomás Fernández, artista de la escoba hispana—arrendero madrileño, en otras palabras—de que Poincaré es un señor ridículo.

Y como mentarle á Fernández á Poincaré es igual que mentarle á uno de la familia, nuestro bizarro compatriota tiró de navaja y le dió al luso unos cuantos golpes, rajándole las carnes con mucha limpieza.

El combate se desarrolló en una trinchera de la calle de Bravo Murillo, donde no hay ametralladoras, pero tienen un vino de la tierra que quita el sentido... y obliga á hacer los mayores disparates.

Como francófilos nos regocijamos del triunfo obtenido por nuestro correligionario Tomás Fernández. ¡Bravo, Sr. Tomás! Así se defienden los ideales sacratísimos, y no observando la neutralidad como manda Dato. Ya verá usted, ya verá usted si después de esta gran victoria de los Cuatro Caminos no salen huyendo los alemanes y entablan negociaciones para conseguir una paz honrosa.

Al pobre Ferreira le está bien empleado lo que le ocurrió. ¿Quién le manda á él ser germanófilo? ¿No sabe que su país, Portugal, está de parte de los aliados? ¿No recuerda que los portugueses consiguieron imponer respeto á los alemanes? ¿No leyó en los periódicos de Lisboa aquellos títulos que decían *O bárbaro teutón mostrase cauto*, refiriéndose á la intervención de los lusitanos? Entonces ¿qué viene hablar bien del Kaiser? Cuando se es portugués y se discute con un barrendero español no se debe hablar bien del Kaiser. Es un consejo.

Las pesetas de Blázquez.

Ved aquí un caso típico. Un pobre obrero madrileño, Teófilo Blázquez, está en un apuro de dinero. Necesita 70 duros. Escribe á su padre, que reside en Avila, pidiéndole esa cantidad. El padre no la tiene en su poder; pero la toma á préstamo, pagando un interés usurario, y se la envía á su hijo en un pliego de valores declarados.

El pliego llegó á Madrid; pero no venían en él las 350 pesetas. Esto suele ocurrir algunas veces. Teófilo Blázquez fué á Correos, reclamó el dinero, se comprobó el extravío de éste—ó lo que fuese,—y la Dirección de Comu-

nicaciones, procediendo en justicia—el Sr. Ortúño es de los pocos funcionarios que saben hacer justicia,—dispuso que la Ordenación de pagos del Ministerio de la Gobernación reintegrase al obrero la cantidad evaporada.

De esto hace ya más de cinco meses. Teófilo no ha podido cobrar todavía ese dinero. ¿Razón? Una, sencillísima. En Gobernación se ha agotado el crédito para pagar esas atenciones. Es decir, que el Estado español no tiene 350 pesetas para dárselas á un ciudadano que las perdió por la desidia, por el abandono ó por otra causa cualquiera, de un empleado público.

¿No es grande esto? ¿No da idea plena del desbarajuste que reina en el orden administrativo, en todas las esferas oficiales? ¿Qué va á hacer el obrero Blázquez? ¿Aguardar á que haya dinero dentro de diez ó doce años? ¿Resignarse á perder esos 70 duros, por los que su padre está pagando crecidos intereses, pues ya decimos que los tomó á crédito? ¿Qué va á hacer, repetimos? ¿Quiéren aconsejarle los Sres. Dato y Sánchez Guerra?

Nosotros no queremos hacerlo. Porque nosotros le aconsejamos que fuese á la Ordenación de pagos de Gobernación y no dejase allí mueble sano ni titere con cabeza.

"El nueve," Sociedad vinícola.

Cuando el ensanche de París exigió la desaparición de varias de las más típicas y simpáticas calles del viejo Montmartre, las *miniétes*, los *artistas* y los *bohémios* de la capital francesa organizaron el "Adiós á Montmartre," fiesta originalísima, bella y genial que fué muy comentada y muy bien acogida.

En Sevilla no han querido ser menos. A causa de las reformas de la calle de Cánovas del Castillo va á desaparecer una taberna célebre allí instalada. Los parroquianos quisieron rendir al viejo "hondilón," un homenaje de cariño. Al efecto, dispusieron un solemne acto, y trasladaron procesionalmente una bota de manzanilla, castizo y simbólico adorno de la tasca antigua, al nuevo establecimiento donde ésta va á instalarse.

La procesión fué admirable. "Abrían el cortejo—dice *El Imparcial*—dos hombres á medios pelos, y á continuación marchaba al paso una banda de música que entonaba un *pasodoble* titulado "¡Viva la bota!," escrito ex profeso para este acto.

Después figuraba la histórica bota, que iba colocada en unas *an as*, llevadas á hombros por cuatro señores; es decir, cuatro que no estaban ebrios.

Y alrededor del símbolo báquico y dando traspiés marchaban numerosos concurrentes a la taberna homenajeada. Las respectivas papalinas eran legítimas y tan típicas como "El nueve."

"El nueve," es el título de la taberna donde se reúnan los adoradores de Baco. En Sevilla, "El nueve," es una institución tan respetable como la

Sociedad Económica de Amigos del País ó la Asociación Sevillana de Caridad. Sus individuos saben organizar fiestas espléndidas y clásicas, y se beben dos docenas de cañas sin tomar aliento. La entidad "El nueve," debe ser declarada de utilidad pública. Es la única que se preocupa de mantener en la capital andaluza la tradición alegre, jaranera y castiza del vino de oro, la guitarra doliente, la copla lastimera, el "jipío," sentimental y las pataditas sobre el "tablaó." Esta preocupación bien merece una recompensa.

El homenaje al caudillo.

En Berlín se ha inaugurado la estatua erigida á Hindenburg. La ceremonia fué muy solemne. Asistió á ella, en representación de la Emperatriz, la Princesa Augusto Guillermo. El Canciller del Imperio pronunció un discurso que finalizó con vivas al Kaiser. El Alcalde se hizo cargo del monumento, y el pueblo vitoreó á Hindenburg. Los zeppelines y aeroplanos militares volaron sobre el sitio en que se efectuó el acto.

¿No parece un poco prematuro este homenaje rendido al caudillo alemán? La guerra no ha concluido todavía, y no se sabe las sorpresas que puede haber en los campos de batalla. Hindenburg es—¿quién lo duda?—un hombre de genio que dirige muy bien sus tropas y procura llevarlas á la victoria decisiva. Pero, ¿y si no se consigue esa victoria? ¿Y si el héroe fracasa al final? ¿Qué harán entonces los berlineses con la estatua?

Se dirá que, ocurra lo que ocurra, Hindenburg merecerá siempre la gratitud y la admiración de su pueblo. Desde luego. Pero lo mismo que á él querían, y admiraban á von Tirpitz los buenos germanos, y ya se ha visto que von Tirpitz ha sido destituido de su cargo de Almirante de la escuadra alemana, en vista del desastre naval de Riga. Hasta que llegó ese desastre todo fueron éxitos y lauros para el viejo marino. Bien podían haberle levantado una estatua...

Y si así hubiera sido, ¿imagináis nada más afrentoso para von Tirpitz que haber visto ahora, después de su fracaso en Riga, el monumento alzado en su honor? Sería como un eterno recuerdo de su deshonra ó de su torpeza... y es seguro que no agradecería mucho el homenaje.

Algo así puede pasarle á Hindenburg. Merecerá, sin duda, este tributo de su pueblo. Pero... es un poco precipitado. El caudillo está aún frente al enemigo. ¿Tendría gracia que, de repente, tuviera que echar á correr y no pararse hasta llegar á Berlín y dar con las narices en el pedestal de su propia estatua!

Los patriotas.

El Rey de España ha conseguido que sea puesta en libertad la señora Carton de Viart, esposa del Ministro de Justicia belga y cuñada de nuestro Cónsul en Bruselas. La noble dama estaba presa en Alemania por supuestas ofensas al Emperador, y, al libertársela, no se le ha impuesto otra con-

dición que la de no volver á su Patria.

Ya el Papa se habla interesado por la señora Carton. Pero los alemanes exigieron entonces que ella solicitara su indulto, y la ilustre mujer se negó á ello, afirmando que jamás pediría misericordia ni perdón á los invasores de su país.

El bello y simpático rasgo de la dama obtendrá los elogios de todas las gentes hidalgas que tengan una ligera noción del patriotismo. Acaso los germanos hayan sido los primeros en admirar la actitud resuelta y digna de la prisionera, y, rendidos ante su gesto de altivez, se hayan apresurado á libertarla á la primera indicación de Alfonso XIII. Lo hubieran hecho quizá sin que nadie lo solicitara. Sin embargo, nuestro Rey hizo bien en pedir esa libertad. La señora Carton, tan soberbia y tan patriota, merece la protección de un Monarca, sobre todo cuando ese Monarca es galante y español.

Nuestros compañeros en la Prensa.

El caciquismo.

Está conforme *El Mentidero* en ayudarnos á ir descuajando el caciquismo. Pero anticipa que él no considera caciques á muchos que nosotros creemos que sí lo son.

Eso ya lo discutiremos más despacio. A nuestro juicio, todo político español lleva un cacique dentro. El político nos inspira un desdén absoluto, un desprecio máximo. Para nosotros, el político, en España, está en un plano intermedio entre el que ocupa el marido de una peinadora y el que ocupa el "croupier," de un casino.

Lo urgente es descuajar á los caciques. Empecemos por los gordos. Cobián, Sánchez Guerra, Borbolla, Barroso, Romanones, Melquiades Alvarez, Riestra... Y cuando hayamos acabado con éstos la emprenderemos con los demás, con los caciquillos que mariposean y chupan lo que pueden de todas las provincias de nuestra nación. Por ejemplo, los caciquillos de Canarias. *El Mentidero* debe saber mucho de esto, y su ayuda va á sernos muy eficaz y muy valiosa.

Dos palabras.

Leemos en *España Nueva*:

"No estamos conformes..."

Con que GIL BLAS se meta en lo que no le importa."

Esta andanada debe haberla motivado el hecho de que dijéramos nosotros que *España Nueva* publicaba refritos de Luis de Tapia.

La intemperancia del colega no impide que los refritos sean siempre refritos. Ahora bien: si á una simple chirigota se responde con una destemplanza, nosotros, por el momento, nos limitamos á apartarnos á un lado. Aquí hablamos con buenos modos ó no hablamos. Y cuando se nos contesta con un eructo, suspendemos en el acto la conversación.

BEBED LAS

AGUAS DE MORATALIZ

LAXANTES DELICIOSAS PARA MESA

Infalibles contra las enfermedades del estómago, hígado y riñones.

DEPOSITO CENTRAL: Barquillo, 4.—MADRID

LA GUERRA CADA TRES DÍAS

Alemania en Rusia.

Sigue concentrada la atención en el desarrollo de las operaciones en Rusia. La ofensiva alemana no se desarrolla ya con la brillantez de agosto. Los rusos han tomado la ofensiva en algunos puntos.

Entre los ríos Swenta y Vilia, forman un arco las tropas moscovitas.

No podrán quizá conservar sus posiciones; pero está demostrado que no está el ejército del Gran Duque Nicolás tan debilitado como algunos creían.

Entre los hechos salientes de los últimos días figura, como principal, la toma de Grodno.

La pérdida de esta ciudad estaba provista. Su importancia estratégica es grande por ser base de operaciones en el Niemen; pero como ha caído Grodno, caerán quizá Dulno, y Riga, y, sin embargo, se ocurre una pregunta: ¿cuál es el objetivo alemán en Rusia?

La *Novoje Vremia* cree que proseguirá la ofensiva alemana; la *Rietch* y la *Gaceta de la Bolsa* suponen que los alemanes van á atrincherarse para volver á Occidente.

El periódico alemán *Berliner Tageblatt* dice que es un gran peligro para Alemania desdeñar la resistencia rusa, la cual es difícil de romper.

El crítico "Michaelis," dice:

"Penosamente, paso á paso como el caballero Alberto Durer, que va escoltado por la Muerte y el Diablo, el ejército alemán avanza hacia las alturas, atravesando espesuras casi impenetrables. Esperamos que siguiendo ese camino, infinitamente duro, conseguirá su objeto, pero no debemos ocultar que ese objeto aún no lo ha conseguido."

Un mes hace que Varsovia está en poder de los alemanes y la ofensiva sigue, tomando plazas, cruzando ríos, ocupando kilómetros, pero siempre frente á un enemigo poderoso, que está rehaciéndose á retaguardia, y que no consiente se retire de ese frente ni ningún efectivo.

En Occidente.

Se cumple el aniversario de la batalla del Marne.

Un año hace que ocho ejércitos alemanes formando un total de 34 Cuerpos de ejército se lanzaban contra Francia en una ofensiva vigorosa, desconocida en la historia de las guerras.

Fué una masa de millón y medio de hombres armados, equipados y provistos de artillería potentísima.

Fué una batalla encarnizada, ruda, duró tres días.

Los franceses habían tenido que hacer una retirada. Cantaron los germanófilos himnos de victoria.

Joffre no opuso resistencia se replegó hacia París.

En el campo atrincherado de la capital de Francia buscó apoyo para su ejército, buscando, lo que consiguió, que los alemanes á fuerza de penetrar en el territorio viesan debilitada su a' izquierda, mientras que los franceses se reconstituían en la retaguardia y entonces se libró la batalla del Marne, que dió á Joffre la popularidad y el prestigio de que justamente goza.

El Estado Mayor alemán se desconcertó, y el 12 de Septiembre de 1914 hasta el 1.º de Mayo de 1915 no se ha visto unidad de criterio en las operaciones dirigidas por el citado Estado

Mayor. Se han sucedido las ofensivas en Occidente y Oriente; se han consumido hombres, dinero y tiempo, y todo ello sin utilidad.

En 1.º de Mayo Alemania parece decidirse á dar en Rusia el golpe de gracia.

Ya hemos dicho cómo van las operaciones en Oriente.

Otros teatros de la guerra.

En el frente austro-italiano no se registran hechos ninguno de importancia.

Del curso de las operaciones dan idea las declaraciones que el Ministro sin cartera Sr. Barzilai ha hecho al regresar de la línea de fuego.

"Avanzamos lenta, pero perfectamente... Victor Manuel y Cadorna saben que la victoria es nuestra.

El Generalísimo no duda un momento."

En los Dardanelos se combate violentamente en el Norte. Un despacho de Atenas asegura que Inglaterra desembarcará en Gallipoli, antes de fin de Septiembre, 500.000 hombres, con objeto de impedir cualquier tentativa de Alemania de ayudar á Turquía, atravesando por Servia.

Esto, de confirmarse, determinará un período de actividad en las operaciones en los Dardanelos.

PEDRO DE LAGASCA.



La Polonia libertada.

Dibujo de Mateos.

España en Africa

Sin salud y sin seguridad.

El Sr. Dato ha negado que la salud de nuestras tropas de Africa sea tan deplorable como afirman algunos periódicos. Estas negativas de hechos exactos é indiscutibles no tienen ningún valor. Por mucho que se esfuerce el Jefe del Gobierno en convencer á la gente de que Marruecos es un Paraíso, no va á creerlo nadie.

Diga lo que quiera el Sr. Dato, la verdad no es más que una. Nuestros pobres Jefes, Oficiales y soldados, llevan en los campos moros una vida imposible. Los enfermos son innumerables. El tifus, la viruela, el paludismo y las fiebres infecciosas, causan muchas más bajas que los «pacos» rifeños. Claro que el Presidente del Consejo volverá á decir que esto es inexacto. Pero nosotros decimos que es cierto. Lo juramos por nuestro honor, y el público cree más en nuestro

juramento que en todas las aseveraciones oficiales.

Además, hay pruebas. Recientemente está la muerte, acaecida en Tetuán, del bravo y pundonoroso Comandante D. Jacinto Bascaran, hijo del General del mismo apellido y uno de los más prestigiosos jefes del Ejército. ¿Sabe el Sr. Dato de lo que ha muerto el Sr. Bascaran? Nosotros vamos á decirlo.

A primeros de Agosto acometió al bizarro militar un cólico hepático. Después tuvo un ataque de ictericia. Cuando ya parecía ir mejorando, se le presentaron las fiebres palúdicas, complicadas con diversas afecciones al riñón, al corazón y al pulmón, y gastada su robusta naturaleza el enfermo murió no hace muchos días.

Todas esas enfermedades fueron adquiridas en Tetuán por el Comandante Bascaran. Era sano, ¿Qué dice ahora el Presidente del Consejo?

Redacción de «Gil Blas».

Gravina, 11 triplicado.

Hasta seis palabras, 30 céts. **ANUNCIOS POR PALABRAS** Cada palabra más, 5 céts.

ALMONEDAS

Almoneda por marcha. Sala, gabinete, comedor, despacho, alfombras. Plaza de la Cebada, 10.

Almoneda. Espejo, figura mármol, aparato luz, etc. Claudio Coello, 51; de 10 a 12.

ALQUILERES

Casa nueva, 14 habitaciones, ascensor, baño, calefacción, termosifón, enarimado, 100, 13a y 150 pesetas. Guzmán el Bueno, 33.

Casa nueva alquilarse dos magníficos pisos, baño, termosifón, calefacción, ascensor, teléfono, entre dos tranvías. Razón: Castelló, 24.

Gran sótano para almacén. Luchana, 20.

Jorge Juan, 26. Cuarto tercero.

Cuartos de lujo desde 140 pesetas. Luchana, 22.

Alquilo principal y segundo, dos balcones; nueve habitaciones, agua; 55 pesetas. Amparo, 12.

Casa nueva. Calefacción, baño, termosifón, ascensor, entarimado, 100, 135, 150 pesetas. Guzmán el Bueno, 33.

Alquilarse dos pisos, 23 y 32 duros, Ayala, 20.

Alquilo piso primero, 37,50. Paseo de las Delicias, 2.

Alquilase espaciosa tienda dos huecos, con hermoso sotano de 19 por 5 metros. Carrera San Francisco, 9.

Cuartos 16 pesetas, casa nueva, inodoro, agua. Mataderos. Carabanchel, 24.

AUTOMÓVILES

Automóvil, ómnibus, 16 asientos, vendo uno. José Massó, Teucro, 1. Ponteviedra.

COMPRAS

Compro buen coche para pasear impedido. Santa Engracia, 14.

DEMANDAS

Practicante Medicina, Cirugía, buena conducta, desea colocación. I formarán: Marqués Urquijo, 40, bajo.

Francesa diplomada desea colocación. Velázquez, 14, colegio.

Senorita anglo alemana, posee muy bien inglés, francés, desea colocarse, Madrid, provincia. Príncipe, 9.

Francesa desea lecciones ó paseo con niños ó señoritas, informes mejorables. Serrano, 56.

Matrimoniosin hijos desea portería Barrio del Carmen, calle Nifla, 5.

Senorita francesa se ofrece cuidar niños ó doncella. Sal, 2 al 8.

Un joven de 25 años, buenas referencias, desea ocupación de 12 a 2. Santa Brígida, 13, 14.

Ofrécese cocinera sabiendo su obligación y repostería. San Cayetano, 2 duplicado, tercero.

Camarero navegante en los trasatlánticos, se ofrece ayuda cámara, mozo comedor, etc., para Madrid ó fuera; buenas referencias y certificados. Blanco, Pilar, 18 provisional, Guindalera.

Senorita joven, intachable conducta, inmejorable referencias, acompañaría señoritas. Alcalá, 20, tercero derecha.

ENSEÑANZA

Profesor de primera y segunda enseñanza, repatriado por causa de la guerra, desea lecciones ó traducciones. Angel Jalón, Alcalá, 137, 3.º izquierda.

Profesor educaría niños distinguidos. Galileo, 8 triplicado.

Maestro superior de lecciones, sabe latín. Barquillo, 23, tercero izquierda.

Ofrécese a domicilio profesora primera enseñanza dibujo, solfeo. Darán razón. Jardines, 18, segundo interior.

Profesora francesa. Preparación exámenes, 5 pesetas mes. Plaza Dos Mayo, 7.

Francés, lecciones particulares, profesor particular. Precios módicos. Silva, 25, segundo.

Profesor oficial de provincia da lecciones de matemáticas, física y química. Hileras, 17, bajo.

ESPECÍFICOS

No más arrugas y pecas!! Si queréis ser blancas y hermosas; si queréis que vuestras facciones tengan la tersura y lozanía que en vuestros primeros años, usad el «Agua Argentina», que quita en pocos días las pecas, manchas, arrugas y paño del embarazo, dejando la cara blanca y aterciopelada.

Dolor de muelas. Curación radical con Odontológico Aliño.

Una combinación admirable. Píldoras y Ungüento de Holloway. Las Píldoras libran al sistema de todas las impurezas; purifican la sangre y estimulan la actividad natural del hígado, de los intestinos y de los riñones. El Ungüento en combinación con las Píldoras, es un remedio infalible para todas las afecciones de la piel, enfermedades de las piernas, heridas inveteradas, escoriaciones, diviesos, etcétera.

Agua radiogénica. Cura del reumatismo, artrismo, neuralgias, ciática, etcétera.

Herniados! Aparato Márquez. Incomparable. No se oxida ni se rompe.

Nervogénico Mombiedro. El mejor tónico reconstituyente conocido hasta el día. Inapetencia, neurastenia, clorosis, debilidad general, etc., desaparecen con el uso del Nervogénico Mombiedro.

El Gotol. Reumatismo, dolores nerviosos ó neuralgias, jaquecas, hemicráneos, cefálicas, etc. Se curan radicalmente. Venta en farmacias.

HOSPEDAJES

Huéspedes desde 2,50. Ballesta, 6, principal.

Cedo hermoso gabinete. Preciados, 15, pral.

Particular, con, sin, cédenese habitaciones persona posición. Belén, 13, principal derecha.

Los anuncios por palabras de GIL BLAS se admiten en la Administración, Gravina, 11 triplicado, y en todas las Agencias de Publicidad de Madrid.

Particular cede precioso gabinete y alcobas. Barquillo, 12, segundo derecha.

Huésped fijo desea casa particular, moderna, pocas escaleras ó ascensor. Plaza Lavapiés, 4, segundo. Nicolás Álvarez.

Particular, habitación, todo nuevo, con. Mayor, 63, segundo.

Particular cede gabinete exterior, 25 pesetas, céntrico. Piamonte, 19, bajo izquierda.

Senorita sola cede gabinete uno ó dos caballeros. Jesús del Valle, 40 principal.

OFERTAS

Hortelano. Afueras de Madrid, entendido la branza, estable, casado, sin hijos, 10 reales, casa. Hernán Cortes, 5, lechería.

Ganará usted cinco á diez pesetas día con Depósito bicicletas su Región. También en Madrid para ponerse al frente Sueursal. Indispensable fianza metálica. Apartado 598.

Doncella joven con informes falta, Desengaño, 25.

Para porteros, se necesita matrimonio sin hijos. Informarán: Santa Isabel, 7. Demetria.

Chico para recados falta. Comandante Las Morenas, 2, lampistería de Martínez.

Necesito buena costurera, sabiendo cortar y económica. Caballero de Gracia, 22; horas de 3 á 6.

PUBLICACIONES

Eugenio Lucas. Estudio crítico, por R. Balsa de la Vega. 2 pesetas en librerías.

VARIOS

Doy instrucciones escritas para fabricarse en casa jabones, vinos, licores, lejías, vinagres, perfumería, gaseosas, refrescos. Dirigirse con sello para contestar, Francisco. Castillo, San Mateo Gallego (Zaragoza).

En Miraflores vendo ó alquilo, sin muebles, hermoso hotel sin estrenar, soberbias vistas, agua, cuarto de baño, frondoso jardín. Razón: Miraflores de la Sierra, Manuel Brea.

Se desea para señor solo un cuarto pequeño y económico, no muy lejos del centro. Escribir al Sr. Leek, Atocha, 37, segundo.

Pozuelo Alarcón. Vendo la casa hotel calle Sagunto, 10, compuesta dos pisos y 31 habitaciones.

VENTAS

Vendo hermoso tranco de caballos, castaños claros, de cuatro años y ocho cuartas, muy bien enganchados y á sanidad. Informes Manuel Polo. Mayor Principal, 91, Palencia.

Anúnciese usted en esta Sección y aumentará la venta de los artículos que expende.

Fábrica fideos, vende maquinaria completa; también electromotor, 2 caballos. Pionio Villar. Cantalapiedra.

En la calle Rebaque, 4 frente la plaza de Armas, se buena sillería 28 pesetas; máquina Singer 12; perchero, 12 pesetas.

BIEDMA - - FOTOGRAFO

— 23, ALCALA, 23 — MADRID — HAY ASCENSOR —

GIL BLAS

PERIODICO BISEMANAL ILUSTRADO

SE PUBLICA LOS MARTES Y VIERNES

Redacción y Administración: Gravina, 11 triplicado. -- MADRID
ADMINISTRACIÓN.—Horas de oficina, de diez á doce de la mañana y de tres á cinco de la tarde.—APARTADO DE CORREOS 472

PRECIOS

Venta.—Número ordinario, 5 céntimos.

SUSCRIPCIONES

Trimestre..... 1,25 pesetas.
Año..... 5

EXTRANJERO

Trimestre..... 2,50 pesetas.
Año..... 10

ANUNCIOS

En la última plana, línea..... 0,30 pesetas.
Reclamos..... 0,75
Noticias..... 1,50
Artículo industrial..... 2

Los anuncios apaisados, á través, en cabeza ó pie de plana, se medirán con arreglo al tamaño ó dimensiones de columna corriente. Toda otra clase de publicidad, á precios convencionales. Los anunciantes abonarán el impuesto correspondiente.

Pago adelantado.

Industrias, Comercios, Productos específicos y Balnearios RECOMENDADOS

ORFEBRERÍA DE ARTE

DE DOBLE PLATEADO

Palais de Nouveautés

Alcalá, 12.—Madrid.

ORO Y PERLAS

Plata, platino, brillantes, alhajas antiguas y modernas, paga todo su valor la Casa.

Pérez Hermanos, Zaragoza, 9 y Fresa, 2

Café Castilla

Especialidad en bocadillos y exquisito chocolate.

Infantas, 29.

NEGOCIO

seguro, administrado por sí mismo. Mil pesetas rentan 50 al mes. Informes gratis. La Cooperación. Carrera San Jerónimo, 14, principal. De 10 a 1. Esta Casa, la más antigua de Madrid, no tiene sucursales.

Plata de ley al peso

en bandejas, cubiertos, toda clase en objetos para servicio y alhajas de ocasión, vende la Casa Pérez Hermanos, Zaragoza, 9, y Fresa, 2.

Balneario de

El pedido de informes, folletos, tarifas así como aguas, dirijase al administrador general, D. EDUARDO GALVEZ, residente en el Balneario los meses de Junio, Julio, Agosto y Septiembre, y en Zaragoza el resto del año.

CATORCE HORAS DE MADRID AL BALNEARIO

Automóviles a la llegada de los trenes en las estaciones de Sabinánigo (Huesca) y Laruns (Francia) si el estado anormal lo permite.

Prototipo de las aguas nitrogenadas, 1.636 metros sobre el nivel del mar.

TEMPORADA OFICIAL

Del 15 de Junio al 21 de Septiembre.

PANTICOSA

ANTONIO VIDAL

LOS MADRAZO, 25. — TELÉFONO 1.467

Los mejores carbones del mundo para todo. los sistemas de calefacción, uso doméstico e industrias.

Almacén: Paseo Imperial. — Teléfono 2.413

RECOMIENDA

UCENDO, Mayor, 48

que en saldos y liquidaciones os engañan. Antes de comprar comparéis precios en aparatos eléctricos, 6 ptas. Bombillas metálicas. Vajillas, cristalería, etc. Imposible más barato.

SE LIQUIDAN

2.000 sombreros para niño, a 1 y 1,50 pesetas; 4.000 idem para señora, a 2, 2,50 y 3.

CLASES SUPERIORES

Concepción Jerónima, 6, entlo.

SALDOS

OPOSICIONES A CORREOS

Se convocan en el presente mes. Academia «CANO RUEDA», legalmente constituida, comienza curso para los nuevos alumnos el 15. Enseñanza individualista siempre que la juzgamos necesaria. Interesa familias informarse personalmente de nuestro profesorado y éxitos. El mejor internado: todas las habitaciones con balcón y ventilación directa. San Marcos, 3.

ESTADÍSTICA SALUD, 21

PREPARAN los Sres. Revenga, Inspector del Cuerpo; Hereza, Oficial 1.º; Revenga, Ingeniero.

INGRESADOS en convocatorias anteriores:

1910.—En el Cuerpo Auxiliar..... 5 plazas.

1912.—En idem id. id..... 23 idem.

1912.—En idem id. Facultativo..... Todas.

1913.—En idem id. id..... 8 idem (de 10).

1914 —(Últimas oposiciones.) Ingresaron de esta Academia los señores: D. J. Moreno, con el núm. 2; D. A. Amor, con el 3; D. A. de Miguel, con el 4; D. F. Aponte, con el 5; D. M. Fairén, D. M. Burgos, D. G. García Losada, D. F. Feijóo, D. B. Aguirre, D. L. Carmona, D. J. Lemes, D. M. Antón, D. M. Vázquez, D. E. Salvador, D. A. Samper, D. F. Roncales, D. S. Esquivias y D. M. Samaniego.

Contestaciones al programa.

Clases especiales para señoritas.

Centro de modelación impresa y publicaciones legislativas de

Imprenta, papelería y objetos de escritorio.

JOSE CLIMENT VILA

Rtocha, 151, Madrid. — Teléfono 3 170

Esquelas, recordatorios y toda

— clase de trabajos comerciales

"THE SINGLE PROPER"

Agencia general de negocios, préstamos, colocación de capitales, asuntos en todos los Ministerios, informaciones secretas, colocaciones.

San Bernardo, 52, Madrid. — Teléfono 5.412.

Apartado de Correos 489.

AGUAS
MINERALES
NATURALES DE

CARABANA

::: PURGANTES :::
DEPURATIVAS
ANTIBILIOSAS
ANTIHERPÉTICAS

Propietarios: Viuda é Hijos de R. J. CHAVARRI. — Dirección y oficinas: Lealtad, 12, Madrid.

CEREVISINA CARBONICA ARTIGUES

Es la forma de levadura de cerveza más recomendada por eminencias médicas nacionales y extranjeras, para el tratamiento eficaz del estreñimiento, escorbuto, diabetes, artritis, forunculos, antrax, erisipela, sarampión, viruela, escarlatina, tifas, fiebres gástricas y puerperales, enfermedades del estómago, riñones, hígado, intestinos, hinchazón de la piel y en todas las que la sangre necesita una vigorosa depuración, sin el menor desgaste, ni originar otras enfermedades. Frasco, cinco pesetas en todas las boticas de España.

SOLUCIÓN CASES

DE

CLORURO FOSFATO DE CAL

Premiada en varias Exposiciones.

Por su excelente composición y perfecta dosificación, es la única aprobada por la Real Academia de Medicina y demás Corporaciones médicas. Se recomienda en los casos de ANEMIA, CLOROSIS, RAQUITISMO, INAPETENCIA, CONVALESCENCIA, EMBARAZO, etc. Poderoso reconstituyente para las madres durante la lactancia de los niños. Se vende en las principales farmacias de España.

INTERESANTE

EMPRESA DE LAS AGUAS DE LA FADAGOSA

Concejo de Marvão (PORTUGAL).

Aguas sulfúreas, alcalinas y radioactivas, pertenecientes al grupo de Molado, Vicoa, Felgueira, etc., etc. Este establecimiento, por motivos de obras importantes que en el mismo han de realizarse, no puede abrirse al público hasta 1.º de agosto. Las Compañías de ferrocarriles continúan dando billetes para la estación de Marvão (Portugal).

EXPLOTACIONES FORESTALES

Compra venta de montes ó arbolados y de traviesas para ferrocarriles. Dúas de haya para barriles de escabeche y salazón. Carbones vegetales. Alquiler de vagones foudres.

Hijos de Victoriano Echávarri. — Olazagutia (Navarra).



Compre V.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Lea V.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Colectore V.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Casa ALONSO, pianos

y autopianos de las mejores marcas, al contado y plazos. Primera Casa en **PIANOS DE OCASIÓN** garantizado desde 70 duros. Antes de comprar pianos visiten esta importante Casa. **ALQUILERES, AFINACIONES, COMPRAS Y CAMBIO.**—22, Valverde, 22.

DÓMINE Y COMPAÑÍA

DESPACHOS DE ADUANAS Y BUQUES, CONSIGNACIONES Y TRÁNSITOS A «FORFAITS» REDUCIDOS, SEGUROS MARÍTIMOS CON PRIMAS ECONÓMICAS.

TELEFONOS..... Despacho, núm. 1.105.
Muelle, núm. 1.061.
Grao de Valencia.

Román Musolas

Consignatario de la Compañía Valenciana de Vapores Correos de Africa.

Agente de Aduanas.—Tránsitos.—Despacho de buques y mercancías.—Seguros marítimos. Comisiones.—Fletamentos.

Tarragona.

Apodaca, 38.—Teléfono 34.

Direcciones telegráfica y telefónica: ROMANOLAS

Empleados del Estado, Empleados de la Provincia, Empleados del Municipio, Empleados particulares, cuantos deseen ganar un sobresueldo en trabajo fácil y compatible con cualquier otra ocupación, dirijanse á Apartado de Correos 472.

Viuda de Eduardo Muñoz

AGENTES DE ADUANAS

COMISIONES. TRÁNSITOS

GRAO, VALENCIA

Figuras y patrones á la medida de los más afamados sastres de París.



S. A. SMART

MARQUÉS DE CUBAS, 7, DUPLICADO, BAJO MADRID

ACADEMIA PREPARATORIA

para ingreso en el Cuerpo de Correos.

En esta Academia han obtenido plaza en la Convocatoria de 1914 los alumnos D. Joaquín B. García de la Rosa, D. Enrique Lafuente Ferrari, don Francisco Berenguer y Más, D. Rafael Sanjuán Alonso, D. Amadeo González Vázquez, D. José Navarro Díaz y D. Mariano Solís Agrela, ó sea todos los que ha presentado á los ejercicios de oposición. Además aprobaron el examen previo D. Angel de Elera Calzado, D. Juan José Izquierdo y D. Tomás Serna Moreno.—Valverde, 2, 1.º—Horas: de 4 á 8 tarde.

DESPACHO Y FLETAMENTO DE BUQUES

COMISIONES Y CONSIGNACIONES

ANTONIO MANZANARES

Consignatario de las Compañías Valenciana de Vapores Correos de Africa y Española de Navegación.—Valencia.

Línea regular de vapores para los puertos de Africa y Canarias.

Agente de Aduanas y de las Compañías de Seguros "HISPANIA" y "LLOYD DE COLONIA"

Plaza de García Alix, 8.—**CARTAGENA.**

Opositores y estudiantes

Sin moverse de vuestro domicilio, prepara eficazmente «Gaceta del Opositor» por 6 pesetas mensuales. Pedid número muestra. **San Marcos, 3.**

BEBASE

el agua hervida añadiéndola **Sal Vichy** producto natural que la hace digestiva y evita las infecciones.—Precio muy económico.

:: PASO A LA HIGIENE ::

Filtros «Isleor» de célebre y escogida piedra arenisca y compacta.

El agua más turbia queda cristalina mediante este higiénico aparato. Fácilmente desinfectable por medio del agua hirviendo. Bebiendo buena agua desaparece el tifus. Pruébennlo y se convencerán.

PRECIOS: Filtro solo, 4 pesetas. Con tinaja y grifo, 7,50.

JOSE PEREZ ASENCIO

Regio Agente Consular de S. M. el Rey de Italia.

Agente de la Compañía de Seguros Marítimos «LA PHEONIX».

ALICANTE

Oficinas: Explanada España, 3, bajos. Telegramas, telefonemas: Pérez Asencio. Teléfono número 135.

CAFES TOSTADOS POR PROCEDIMIENTO ESPECIAL

Clases legítimas de Yauco (Puerto Rico), importadas directamente en crudo.

Este tueste es natural, garantizando que no contiene mezcla alguna que lo altere. Ventas por mayor y menor.

Sobrinos N. Giménez Goya, 7, Zaragoza.

H. nas M. R.

Confeccionistas de sombreros de señoras y niños.

Reforma de todas clases.

San Gregorio, 37-39, 2.º

ES EL MEJOR

laxante **Grains de Vals** de acción suave y eficaz. Dosis: uno ó dos granos al cenar.

Venta en las principales farmacias.

A. FERRER PESET Y HERMANOS

CONSIGNACIÓN DE BUQUES

Agencia de Aduanas y Tránsitos.

Muelle, 12.—**GRAO-VALENCIA**

COMPANÍA VALENCIANA

DE

Vapores Correos de Africa

Servicios oficiales

COFREOS DIARIOS: de Málaga para Melilla, de Algeciras para Ceuta, Tánger y Cádiz. CORREOS QUINCENALES para la costa occidental de Marruecos y Canarias.

Servicios comerciales

LINEA DE CABOTAJE entre los puertos del Mediterráneo.

LINEAS DE GRAN CABOTAJE para Francia, Italia ó Inglaterra.

Dirección: **GRAO, VALENCIA**

Se alquilan cuartos casa nueva, calefacción, ascensor, gas, electricidad, baño, termosifón, teléfono y todos los adelantos, de siete á veintidós duros.—**Lista, 66.**

CAMISAS

se hacen y reforman. Tres cuellos ó seis puños por 1,25 ptas. Arroyo, Barquillo, 3.

Representaciones comerciales

y Comisiones se aceptan para Madrid y provincias limítrofes de Toledo, Avila, Segovia, Ciudad Real, Cuenca y Albacete, habiendo siempre viajeros dispuestos para trabajar las regiones que convenga y las que las casas representadas determinen en cualquier fecha.

Dirigirse por carta **J. Albo**, Apartado de Correos 472.—Madrid.

MAQUINARIA

Conservación y arreglo de motores.—Gran práctica.—Mecánico electricista.—Instalaciones.

JOSÉ RUIZ

Delicias, 7.—**MADRID**

20 Locomóviles

y máquinas de vapor semijuntas, nuevas y de ocasión, existentes para entrega en el acto. Venta y alquiler.

OTTO WOLF

C Consejo de Ciento, 347, Barcelona.

CONTRA LA CALVICIE

REMEDIO INFALIBLE

Hay calvos porque quieren serlo. Con el maravilloso Líquido Riquelme desaparece la calvicie. Hoy apenas nacido cuenta con milagrosos y estupendos testimonios de muchísimas personas que, habiendo desistido de utilizar los remedios conocidos, se han rendido á la evidencia ante el portentoso Líquido Riquelme que cura la calvicie

RADICALMENTE

Quien quiera probarlo se convencerá

Estadística

REVENGA - HEREZA

Salud, 21. (Véase el anuncio en la página anterior). **Contestaciones al programa.**